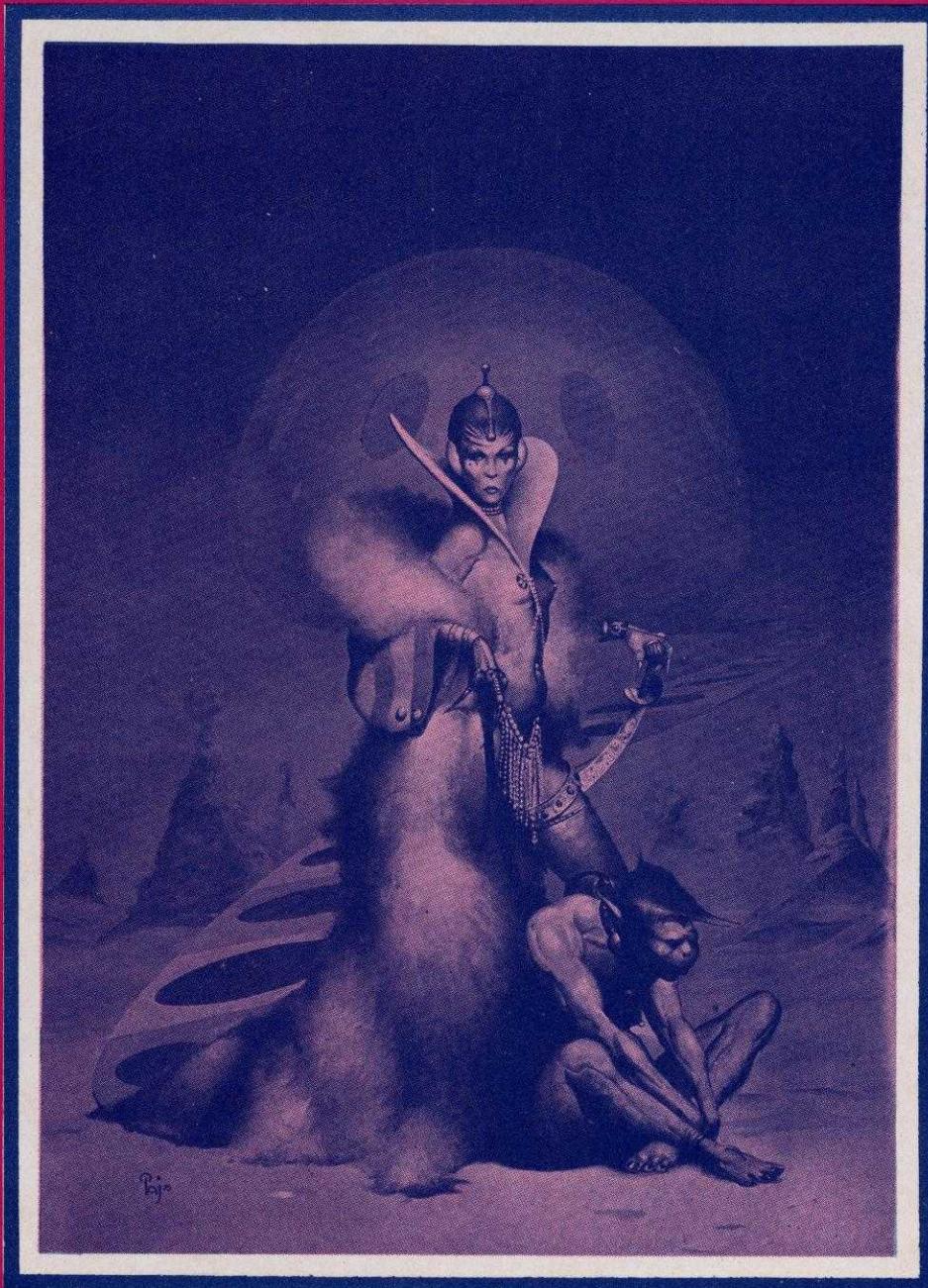


# NORTE

CUARTA EPOCA — REVISTA HISPANO-AMERICANA — Núm. 304



**Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Lago Ginebra No. 47-C, México 17, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., el día 14 de junio de 1963. / Derechos de autor registrados. / F.A.H., A.C.: Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y cuarta época: Fredo Arias de la Canal.**

**Impresa y encuadrernada en los talleres de Impresos Reforma, S.A. Dr. Andrade No. 42, Tels. 578-81-85 y 578-67-48, México 7, D.F. Diseño: Palmira Garmendia**

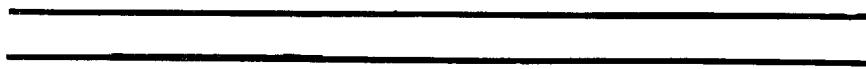
**El Frente de Afirmación Hispanista, A. C., envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores, simpatizantes y colaboradores; igualmente, a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales de todo el mundo.**

# NORTE

NORTE, revista hispano-americana. **Núm. 304 NOV.-DIC. 1981**

## S U M A R I O

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION. SIMBOLOS CORTANTES. TERCERA PARTE. Fredo Arias de la Canal	5
PREMIO "JOSE VASCONCELOS" A JOSE JURADO MORALES	39
PATROCINADORES	40
PORTADA Y CONTRAPORTADA: PETER JONES. TOMADAS DEL LIBRO "SOLAR WIND", A PERIGEE BOOKS. G.P. PUTNAM'S SONS.	





Grabado en madera de la obra CUATRO LIBROS DE LA CABALLERIA. Erfurt 1511.

**EL MAMIFERO HIPOCRITA XI**

**LOS SIMBOLOS  
DE LA DEVORACION**

**SIMBOLOS CORTANTES**

**ENSAYO**

**TERCERA PARTE**



Fredo Arias de la Canal

JOSE ORTEGA Y GASSET (1883-1955) en su *Ensayo de estética a manera de prólogo* (1914) de su libro *La deshumanización del arte*, hizo las siguientes reflexiones en torno a la poesía:

'Este tomito de versos' —a quien su autor JOSE MORENO VILLA llama **El pasajero**— nos hace asistir a la iniciación de un nuevo poeta, al nacimiento de una nueva musa. En todo instante pueblan el aire poéticas voces de las cuales son algunas plenas y armoniosas, por lo menos correctas; pero muy pocas de ellas son gritos líricos originales. No seamos demasiado duros con la falta de originalidad; apliquemos a las obras de arte donde no se intenta un estilo nuevo una crítica apropiada. Exijámosles plenitud, armonía, por lo menos corrección —las virtudes de eternidad.

Pero reservemos nuestro amor de lectores para los **verdaderos poetas**, es decir, para los hombres que traen un nuevo estilo, que son un estilo. Porque estos hombres enriquecen el mundo, aumentan la realidad. La materia, se decía antes, ni crece ni mengua; ahora dicen los físicos que se degrada, que disminuye. Sigue siendo verdad que no aumenta. Esto significa que las cosas son siempre las mismas, que de su material no nos puede venir ampliación ninguna. Pero he aquí que el poeta hace entrar a las cosas en un remolino y como espontánea danza. Sometidas a este virtual dinamismo las cosas adquieren un nuevo sentido, se convierten en otras cosas nuevas.

La materia siempre vieja e invariable, arrebatada por remolinos de trayectoria siempre nueva, es el tema de la historia del arte. Los vórtices dinámicos que ponen novedad en el mundo, que aumentan idealmente el universo son los estilos.

Llegado al punto, para mí tan imprevisto y extraño, de escribir unas

páginas al frente de un bellísimo haz de poesías, no sabía cómo resolverme.

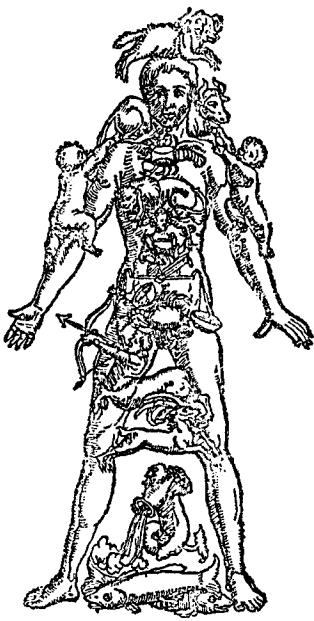
El valor característico de este libro consiste, según he dicho en anunciar un poeta verdaderamente nuevo, un estilo, una musa. Por otra parte el estilo, la musa en estas páginas no hace sino comenzar su germinación. Yo creo que sería indelicado acercarse demasiado pronto a él para definirlo. Creo preferible dedicar las páginas siguientes a fijar un poco que sea en general un estilo, una musa. De ellas trascenderá al lector una emoción de respeto hacia estas primeras palabras de un poeta que aspira a lo sumo a que se puede aspirar en arte: a ser él mismo.

Sin embargo, esté advertido el lector de que a las páginas de absoluta poesía de **El pasajero** forman estas más como un atrio de absoluta prosa. Hablan de estética —lo cual es todo lo contrario que el arte, la cual es o pretende ser ciencia.

(...)

#### Le metáfora

Nuestra mirada al dirigirse a una cosa tropieza con la superficie de ésta y rebota volviendo a nuestra pupila. Esta imposibilidad de penetrar los objetos da a todo acto cognoscitivo —visión, imagen, concepto— el peculiar carácter de dualidad, de separación entre la cosa conocida y el sujeto que conoce. Solo en los objetos transparentes, un cristal, por ejemplo, parece no cumplirse esta ley: mi visión penetra en el cristal, es decir, paso yo bajo la especie de acto visual al través del cuerpo cristalino y hay un momento de compenetación con él. En lo transparente somos la cosa y yo uno. Sin embargo, ¿acontece esto en rigor? Para que la transparencia del cristal sea verdadera es menester que dirija mi vista a su través en direc-



ción a otros objetos donde la mirada rebote: un cristal que miráramos sobre un fondo de vacío no existiría para nosotros. La esencia del cristal consiste en servir de tránsito a otros objetos: su ser es precisamente no ser él, sino ser las otras cosas. ¡Extraña misión de humildad, de negación de sí mismos, adscrita a ciertos seres! La mujer que es, según Cervantes, «un cristal transparente de hermosura» parece también condenada a «ser lo otro que ella»: en lo corporal, como en lo espiritual, parece destinada la mujer a ser un aromado tránsito de otros seres, a dejarse penetrar del amante, del hijo.

Pero a lo que iba: si en lugar de mirar otras cosas a través del vidrio hago a este término de mi misión, entonces deja de ser transparente y hallo ante mí un cuerpo opaco.

Este ejemplo del cristal puede ayudarnos a comprender intelectualmente lo que intuitivamente, con perfecta y sencilla evidencia, nos es dado en el arte, a saber: un objeto que reúne la doble condición de ser transparente y de que lo que en él transparece no es otra cosa distinta, sino él mismo.

Ahora bien: este objeto que se transparenta a sí mismo, el objeto estético, encuentra su forma elemental en la metáfora. Yo diría que **objeto estético y objeto metafórico son una misma cosa**, o bien que la metáfora es el objeto elemental, la célula bella.

(...)

**El yo de cada poeta es un nuevo diccionario, un nuevo idioma al través del cual llegan a nosotros objetos, como el ciprés-llama, de quien no teníamos noticia.** En el mundo real podemos tener las cosas antes que las palabras en que nos son aludidas, podemos verlas o tocarlas antes de

saber sus nombres. En el orbe estético es el estilo, a la vez, palabra y mano y pupila: solo en él y por él venimos a noticia de ciertas nuevas criaturas. Lo que un estilo dice no lo puede decir otro. Y hay estilos que son de léxico muy rico y pueden arrancar de la cantera misteriosa innumerables secretos. Y hay estilos que solo poseen tres o cuatro vocablos, pero merced a ellos llega a nosotros un rincón de belleza que, de otra suerte, quedaría nonato. Cada poeta verdadero, cuantioso o exiguo, es, por tal razón, insustituible. Un científico es superado por otro que le sigue: un poeta es siempre literalmente insuperable.

En cambio, resulta patente la incongruencia de toda imitación en arte. ¿Para qué? En ciencia tiene valor, precisamente, lo que se puede repetir, más el estilo es siempre unigénito.

Yo siento, por esto, una religiosa emoción cuando en la lectura de obras poéticas recientes —que solo en horas de exquisita, ferviente superfluidad realizo— me parece sorprender más allá de las virtudes de plenitud, armonía y corrección, el vagido inicial de un estilo que germina, el vago sonreír primero de una nueva musa niña. Es la promesa de que el mundo nos va a ser aumentado.

CARL JUNG (1875-1961) en **Arquetipos del inconsciente colectivo** (1934) nos da una idea de los abismos en que puede caer el poeta si se deja dominar por los símbolos que lo inspiran:

Naturalmente, la riqueza de los símbolos varía mucho de un caso a otro. Aunque todo se experimenta en la forma de imagen, o sea, simbólicamente, no se trata de ninguna manera de peligros ficticios, sino de riesgos muy reales, de los que puede depender el destino de toda una vida. El principal peligro es el de sucumbir ante la influencia fascinante de

**los arquetipos y esto tiene mayores probabilidades de producirse cuando las imágenes arquetípicas no se hacen conscientes.** Si hay ya predisposición a la psicosis, puede suceder, incluso, que las figuras arquetípicas, que, de todos modos, están dotadas de cierta autonomía, debido a su luminosidad natural, escaparán totalmente al control consciente y se harán completamente independientes, produciendo de ese modo el fenómeno de la posesión. Por ejemplo, en el caso de una posesión de alma, el paciente querrá transformarse en mujer mediante la **autocastración** y teme que le hagan eso por la fuerza. El ejemplo mejor conocido de esto es la obra **Memoirs of My Nervous Illness** de Schreber. Los pacientes descubren con frecuencia una mitología anímica completa con numerosos motivos arcaicos. Hace tiempo, Nelken publicó un caso de este tipo. Otro paciente describió él mismo sus experiencias y comentó sobre ellas en un libro. Menciono estos ejemplos porque todavía hay personas que piensan que los arquetipos son quimeras subjetivas de mi propia mente.

**Las cosas que salen a la luz brutalmente en la locura permanecen ocultas en el fondo en la neurosis;** pero, de todos modos, siguen influyendo en el consciente. Por ende, cuando el análisis penetra en el fondo de los fenómenos conscientes, **descubre las mismas figuras arquetípicas que activan los delirios de los psicóticos.** Finalmente, hay grandes cantidades de pruebas literarias e históricas para demostrar que, en el caso de esos arquetipos, nos ocupamos de tipos normales de fantasías que suceden prácticamente en todas partes, y no de los productos monstruosos de la locura. El elemento patológico no reposa en la existencia de esas ideas, sino en la **disociación del consciente que ya no puede controlar al inconsciente.** Por

consiguiente, en todos los casos de disociación, es necesario integrar el inconsciente en el consciente. Se trata de un proceso sintético al que le doy el nombre de "proceso de individualización".

Antes de proseguir con nuestra colección de proyecciones inconscientes análogas, en las que surgen los símbolos cortantes universales asociados a las memorias traumáticas del poeta, leámos esta nota publicada en la revista **Impacto** No. 1578:

#### **El suicida increíble**

Ya estamos más o menos acostumbrados a que las diferentes policías que hay en nuestro país nos muestran los casos de suicidio más increíbles, o de muertes accidentales más increíbles aún.

Pero lo que acaba de pasar en un poblado del norte de la República parece más de ciencia-ficción que otra cosa.

Resulta que trascendió que un individuo se quiso suicidar, para lo cual usó primero unas **TIJERAS CON LAS QUE SE CORTÓ SUS PARTES VIRILES** totalmente.

Una vez ya totalmente castrado, y obviamente sangrando a chorros, el individuo tomó un cuchillo y **SE CORTÓ LIMPIAMENTE LOS PABELLONES AURICULARES, ES DECIR SE CORTÓ LAS OREJAS.** Ya castrado y sin orejas, volvió a tomar el cuchillo y se **CORTÓ LA YUGULAR.** ¿Usted lo cree? Qué bárbaro.

TERESA DE CEPEDA Y AHUMADA (1515-82), mejor conocida por Santa Teresa de Jesús, sufrió de alucinaciones esquizofrénicas en las que aparecían los símbolos cortantes. Veámos este ejemplo en **Su vida:**

Vime estando en oración en un gran campo a solas: en derredor de mi mucha gente de diferentes maneras que me tenían rodeada: todas me parece tenían armas en las manos para ofender-



ANTON KOBURGER 1493

me, unas LANZAS, otras ESPADAS, otras DAGAS y otras ESTOQUES muy largos. En fin, yo no podía salir por ninguna parte, sin que me pusiese a peligro de muerte, y sola, sin persona que hallase de mi parte. Estando mi espíritu en esta aflicción, que no sabía qué me hacer, alcé los ojos al cielo, y vi a Cristo (no en el cielo, sino bien alto de mí en el aire), me tendía la mano hacia mí, y desde allí me favorecía, de manera que yo no temía toda la otra gente, ni ellos, aunque querían, me podían hacer daño.

GABRIELA MISTRAL (1889-1957), chilena.  
De su libro *Tala*.

#### Poeta

—“En la luz del mundo  
yo me he confundido.  
Era pura danza  
de peces benditos,  
y jugué con todo  
el azogue vivo.  
Cuando la luz dejó,  
quedan peces lívidos  
y a la luz frenética  
vuelvo enloquecido.”

“En la red que llaman  
la noche, fui HERIDO,  
en nudos de Osas  
y luceros vivos.  
Yo le amaba el coso  
de lanzas y brillos,  
hasta que por red  
me la he conocido  
que pescaba presa  
para los abismos.”

“En mi propia carne  
también me he afligido.  
Debajo del pecho  
me daba un vagido.

Y PARTI MI CUERPO,  
COMO UN ENEMIGO,  
para recoger  
entero el gemido.”

“En límite y límite  
que toqué fui HERIDO.  
Los tomé por pájaros  
del mar, blanquecinos.  
Puntos cardinales  
son cuatro delirios . . .  
Los anchos alciones  
no traigo cautivos  
y el morado vértigo  
fue lo recogido.”

“En los filos altos  
del alma he vivido:  
donde ella espejea  
de LUZ Y CUCHILLOS  
en tremendo amor  
y en salvaje ímpetu,  
en grande esperanza  
y en rasado hastío.  
Y por las cimeras  
del alma fui HERIDO.”

ESTRELLA GENTA (1918-79), uruguaya.  
De su libro *Poesías*.

#### Como un puñal, la noche

Como un PUÑAL la noche me atravesó los ojos.  
Me quedé ciega y fría.  
Y el PUÑAL TAN AGUDO QUE SIN DOLOR  
CORTABA,  
llegó hasta el alma mía.

Me quedé ciega y fría, misteriosa y sombría,  
tristemente callada.  
Y el PUÑAL de la noche me cerraba la HERIDA  
del alma que escapaba.

¡Ven y arráncame pronto el acero fulgente  
oh mi amado, mi amado, que la espera es muy  
larga  
para mis locas ansias de ver el firmamento! . . .

¡Y al fin, al fin el día, llegó piadosamente  
y arrancando el PUÑAL que se hundía en mi alma,  
me vendó los dos ojos con un jirón del cielo!

**ROSARIO CASTELLANOS**, (1925-74) mexicana.  
De su libro **Poesía no eres tú**.

#### **Muro de lamentaciones** (Fragmento)

Antes acabarán mis pasos que el espacio.  
Antes caerá la noche de que mi afán concluya.

Me cercarán las fieras en ronda enloquecida,  
**CERCENARAN MIS VOCES CUCHILLOS AFILADOS**,  
se romperán los grillos que sujetan el miedo.

No prevalecerá sobre mí el enemigo  
si en la tribulación digo Tu nombre.

**ELENA THIEL**, argentina. De su libro  
**Poemas del amor y de la vida**.

#### **Tu nombre**

Cuatro letras tiene tu nombre  
y un recuerdo.  
Recuerdo que es presencia  
y grito,  
**y PUÑAL QUE DESGARRA**.  
Eco constante,  
aquietado en mi voz,  
huye y retorna  
en silencio y ausencia.  
Cuatro letras tiene tu nombre  
y no es Amor.  
Eres tú.  
Cuatro letras, un recuerdo  
y un adiós.

**IRIS LAZZARINI**, argentina.  
Del libro **Del bastardo debe ser**.

#### **Sauce**

En el río cercano a tu figura  
se entristecen los trozos de la arena  
cuando alcanzan la esfinge de la pena  
que les deja tu límite de altura.

(Verde - trino - pincel - luz y frescura  
que al matiz de los juncos se encadena  
y en los suaves sonidos de una quena  
tiene el eco de toda la amargura.)

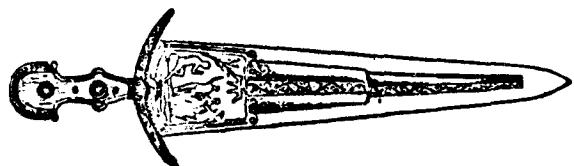
En rediles de savia va una DAGA  
a buscar los atisbos de tu LLAGA  
para abrirte un pulmón a la tristeza.

pero ries a tu única existencia,  
si una mano que pulsa adolescencia  
¡te define en dos nombres la corteza!

**MARIA EMA RIVAS**, argentina.  
Ejemplo tomado de la revista **Nave II**.

#### **Cumbres de misterio**

Pretendo apresar este universo  
y en mis manos  
**brotan algas cristalinas**.  
El gélido señor  
de los ropajes cálidos  
marchita la esperanza  
y un crepúsculo de soledades  
languidece en la estación fantasma.  
Sin embargo  
mis dedos, tañen la lira,  
en el verde vibrar de los viñedos.  
Esta tierra multiforme  
absurda y generosa  
me ofrece en cada día  
en rostro transparente  
de los ocasos en flor.  
Necesito, la vertical belleza del verano.  
Este mutismo sellado de cenizas  
me recuerda  
el vuelo augural de las horas.  
Que el tiempo mece  
en su cuna de siglos y milenos.  
Yo ambiciono,  
el idioma de la luz que no fenece  
en los tapiales minerales del espacio.  
Es preciso escapar  
de las OSCURAS DAGAS  
y crecer en las nubes  
que despliegan con su gracia  
el velo del éter sin edades.  
En esa cercanía de distancias  
está mi Famatina  
con sus senos turgentes  
en el cósmico blanco de pureza.  
Lámpara votiva  
en eterna migración de coloridos.  
Simple y solemne



como la gigante creación de lo inmutable.  
En esas formas  
que el viento roza, con furia desatada,  
hay un lamento de Dios en las alturas.

MARIA GRAVINA TELLECHEA, hispánica.  
Tomado de la revista *Vortice*.

You look like the green stone of aunt marina  
and the jungles of my first life

the word emeral mounted there  
in child territory  
like toys in the time of Aladdin  
or god making the world amidst damp colors  
and forty thieves  
and my tears  
at these unattainable paradises

aunt marina  
after a long journey  
of elephants and airplanes  
showed off her ring  
and the family  
admired the uncommon volcanic stone  
and my eyes filled with countries

is it clear when I say  
that the KNIVES of your homeland  
bear the green stone  
and your adolescent manner?

is it clear when I declare  
that with the fruit that is due me  
you handed me a bright banner  
and a childhood of harsh transparencies  
ours?

and now  
that KNIVES OPEN THE SKIN of mysteries  
now that we assume  
at the same time that we abolish  
spells

naked  
hands clenched  
the violin and the DAGGER a pennant

let us take communion  
one: our wars  
two: our sea gulls

three: our grandparents  
and all the springs the torches  
and all the truths of children heroes workers

YOLANDA BEDREGAL, boliviana.  
De su libro *Nadir*.

#### Rebelde amor

Madre, con siete garfios nos estruja la vida.  
**UCHILLOS EN LOS DEDOS y hielo en las**  
**pupilas.**

Por eso es tan amargo cantar el canto amado,  
si hay cruz en la garganta, taladros en la voz.

Quiero sentirme dulce invocando tu sombra.  
Quiero poner el mundo en un **vaso de agua**.  
Quiero domar mis sueños con la cinta de un verso.  
Quiero aplacar la vida invocando tu nombre.

Pero no puedo, madre; soy más débil que éso,  
soy tal vez más rebelde; pero no puedo, madre.  
Antes la angustia abría mi boca en un suspiro;  
ahora el dolor me rompe en un montón de gritos.

Yo era dulce y paciente como el brote en la rama.  
Ahora soy la cresta de una ola que se encrespa  
sujeta a las mareas y al imán de los **astros**;  
sólo me pertenezco en las cimas y abismos.

Tengo miedo decírmelo, pero tal vez es esto:  
desbordando tus márgenes, núcleo libre parti;  
mundo maduro que se desploma en otros mundos  
en un piélagos oscuro, en una noche clara.

De niebla densa arranca la **estrella** de mi vida,  
punta de flecha ciega, al arco de tus brazos;  
en la huella vacía de tu pequeño niño,  
un dios gigante busca su camino en la tierra.

¿Cómo balbuciría el glorioso milagro?  
¿Cómo enjugar lograra los **pozos de tus ojos**?  
Tu dolor me ha nutrido. Yo, de dolor te nutro.  
Debería morirme para que estés contenta.

Mi vida te lastima. No sé colmar tus moldes,  
Te hacen doler mi llanto, mis besos, mi ansiedad.  
Y hasta mis alegrías para tí son dolor.  
Debería morirme para que estés serena.

Pero amo esta mi vida de espíritu y arcilla.  
La amo porque, al amarla, te estoy amando a tí.  
El germen misterioso de mis antepasados  
quiere poner su punto final en mi existencia.

Tu vida en mí se aferra porque no ha de seguir  
peso a dolor y dicha y a tu propio sufrir,  
**chupando al mundo todo su dolor y su luz,**  
quiero yo ser el último lucero de tu SANGRE.

Mis padres y mis hijos están dentro de mí,  
soy redondo universo que se termina en mí,  
formado en tus entrañas por el verbo de amor.  
¡ Debiera ser gloriosa mi vida para tí !

Si pudieras sentirme tal como soy, sabrías.  
Pero te pone venda el polvo de las cosas.  
Si en la urna de tu seno miraba con tus ojos,  
¿cómo quieres ahora mirar tú con mis ojos ?

Cuántas veces escruto en mis horas más íntimas  
pensando si podría desvivir cada instante;  
gota por gota desvivir SANGRE y alma  
y estar en tí de nuevo como antes de nacer.

Me abrasa la ternura cuando te veo triste,  
por culpa de mi vida, oh madre, madre amada.  
Si regresar no puedo hasta la entraña tuya,  
quiero vivir mi SANGRE hasta la gota última.

¡ Esta vida bifronte ! Un signo de infinito.  
La SANGRE cae y sube y quiere eternizarse,  
pero le digo ¡ No ! Por mi lloró mi madre;  
ahora mis hijos mueran en mí sin existir.

Soy un mundo final.  
Mis padres y mis hijos están dentro de mí.  
En órbita ancha y libre, mi sino volverá  
—como todas las cosas— a la mano de Dios.

Esta es mi ofrenda, madre, para expiar tus penas.  
Es difícil cantar el canto más amado.  
**Cierro los ojos para soñar mis muertes.**  
Mato mis sueños para besar tu nombre.

MARUXA ORJALES, española.  
De su libro **Te he perdido, para tí mis palabras.**

#### Mi tragedia

Siento, vivo, palpo  
a los seres y a la vida  
me compenetra con Dios.

No me gusta el engaño.

Mi religión :

Es la verdad de los hechos  
visión patética de la triste  
realidad.

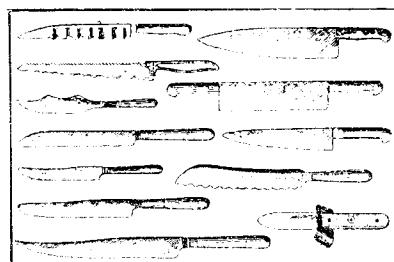
Vivo gestos y miradas.

Siento dentro CIEN CUCHILLOS  
**QUE ME CLAVAN,**  
**QUE ME RAJAN Y ME MATAN.**

Pero jamás juzgo a los seres,  
los perdonó.

No soy servil ;  
sólo por grandes causas  
practico ser fámula  
Pero me juzgan mal.

No comprenden mis grandes sentimientos  
y patean mis ideas doradas  
encima de mi vientre ;  
haciéndome parir  
lo malo de los seres mortales,  
**dejando que se pudra** dentro  
de mi pobre alma,  
el ángel de Dios  
que todo ser alienta  
en lo más profundo.





**ANA MARIA NAVALES**, española.  
De su libro **Mester de amor**.

Un halcón merodea sobre la cabeza de mi lápiz  
frágil la espera hunde su pasión en la palabra.

Huele a gabinete cerrado a estopa gigante  
a puerto adorable donde alguien falta a la cita  
con la embriaguez que rueda lenta hacia el olvido.

Dispara el poeta contra la lechuza o el nardo  
contra la burla del verso que jamás se entrega  
como un sátiro acechando al pie del verde amor.

**EL SABLE DEL DESEO CORTA LOS FLECOS  
DE SU MURO**

lleva en el puño confusas iniciales de otras bodas  
y un imperdible que el amante abre con ternura.

Pero sólo una triste balada amortaja el silencio  
violando la sombra como a una virgen apática.

De su libro **Tentación de la sombra**. (Azor XXV).

Porque hay días en que el error es bueno  
en que uno está dispuesto a encontrar ruinas  
de castillos  
en que los OJOS COMO CUCHILLOS  
prolongados  
se ciegan con los guños del sol que surcan en vano,  
Días en que los somnolientos párpados  
no admiten lo evidente  
y se roba a los niños sus hondas  
para lanzar piedras a todos los vientos.  
Días en que los caminos son tan amplios que  
cabe todo

celosos conservadores del secreto de no hacer  
cerebros gangrenados corazones sin explorar  
caras estáticas hinchadas por el alcohol  
perros tristes seres enfermos  
el asfalto prensado por motores con ruedas  
de hombres.

Días en que uno tiene que buscar en los apuntes  
si no está ya publicado el poema que le surge  
y se pasa horas contemplando en el cristal  
la mosca

la barrera de vidrio que es su cárcel incolora.  
Días como hoy en que a una no le importa  
que le quemaren todos los versos.

**NILDA DIAZ PESSINA**, argentina.  
De su libro **Tiempo de amnesia**.

**El cuarto**

El cuarto con largas vestiduras  
de hereje  
se pasea con la **UCHILLA DE LA LLUVIA**  
atravesada en la nuca

Diderot exclama por el hueco de  
la llave “poetas sed oscuros”

en el pellejo de un libro  
el cuarto se calla  
y llora un agudo de violín  
—un tajo lo mancha con las vicisitudes  
de la inexperiencia—

Locos y frustrados remueven los muros  
explicando el advenimiento  
de la raza no-colaborante

bienvenidos bienvenidos  
de todos los orbes al cuarto  
de los metabolismos  
los idiotas piden silencio y compostura

dejad que el capital se triplique  
con tasas efectivas

con la boca reventada de insultos  
el cuarto DESCUARTIZA UN LOBO  
**MORIBUNDO**.

**CECILIA ORTIZ**, venezolana.  
Ejemplo tomado de **Poesía de Venezuela No. 103**.

**Entregué,**

la rodaja naranja para un encuentro  
de mis formas, reservas de azúcar  
y estambres.

Recibí,  
**COLMILLOS DE ELEFANTES, CUCHILLOS  
AFILADOS**  
sin puntería.

Al intercambiar  
admitámoslo así  
hubo más que daño.

Por todos los ángulos de la tierra  
encuento tus palabras regadas.  
He aprendido a equivocarme.

Perfiles oscuros dibujan la noche  
nos colocan  
inalcanzables.

Lanzo miradas espías  
camino ríos cuando duermes  
por encontrarte.

Qué no daría por sacar de las raíces  
tu vida.  
Qué no daría por cerrar mis ojos  
en tu calma.

ANA MARIA FAGUNDO, española.  
Ejemplo tomado de *Hoy* No. 18.

#### Amando

Amar. Vivir-Decir el canto inacabado de las horas  
escalando la piel de la esperanza,  
esperando ver la luz, el céñit del día,  
describiendo paso a paso la pugna del ser,  
del afirmarse, barro enardecido a través del canto,  
como si la lluvia no horadara la roca  
ni los cataclismos resquebrajaran la tierra.

Erguirse enhiesto.  
Clavar dardo de la fe.  
**HERIRSE.**  
Sentir el **BISTURI DEL TIEMPO ABRIR**  
**SURCOS PROFUNDOS,**  
**EL TAJO DE CUCHILLO HENDIRSE EN BESO**  
**Y ABRIR EL CUERPO ENTREGANDOSE**

Estar dispuesto a la ternura,  
al dolor,  
al puñal que clava su luz en nuestro centro  
y confiar,  
confiar en el río, en la arena,  
en el azul múltiple  
porque amar es llenar de vida los bolsillos  
del tiempo  
y darlo todo,  
despifarrarlo todo a bocanadas de alegría,  
a manos de dolor viviéndonos.

**14/NORTE**

EMMA CARTOSIO, uruguaya.  
De su libro *Automarginada*.

#### Psicóloga

¡Qué dulce este odio que siento hacia sus maneras  
de señora habituada a sesiones y sonrisas!  
¡Qué feroz este hablar sin decirle que detesto  
su habilidad de **BISTURI QUE INTERVIENE!**  
¡Cómo le escamoteo mis juegos secretos  
de la niñez  
mi ardiente adolescencia, mi madurez cerrada!  
Y ella escucha con una complacencia de  
mujerzuela  
que hace el sexo porque es su deber, y pago.  
Ella escucha lo que dicen los libros que ha leído  
entre cigarrillos y consultas, sin entregarse.  
Ella escucha hasta el chirrido de las puertas  
lejanas  
sin saber que le cierran las mías de luz o sombras.  
Nos despedimos con el "hasta mañana"  
de dos seres  
que se citan porque es la costumbre y no la  
amistad.  
Cuando la habitación me rodea a solas,  
a solas dialogo  
con la señora que se ha ido sin llevarse nada.  
Cuando abran la puerta de mi cuarto,  
un tumulto saldrá  
a los pasillos atropellándose por huir del encierro.  
Criaturas de mi criatura, criaturas de mi  
invento o veras  
que atravesarán e invadirán las calles  
de la ciudad.  
Criaturas que todos llevamos —vivos o muertos—  
pero dentro  
porque el hombre es una triste resignación  
de sepulturas.

PILAR ALIBERDI, argentina.  
Ejemplo tomado de *El puente* No. 17.

#### Tempestad al viento. (fragmento)

"Y cuando bebas, que tu ayuno  
sea de palabras cortas.  
La luna es un menguante  
que se funde en cielo. Guarda  
tu CUCHILLO, puede que te estés **HIRIENDO**.  
El hombre muere de perdón eterno".



VIOLETA LUNA, ecuatoriana.  
Ejemplo tomado de Caballo de lata No. 1

### Certeza

ahora me parece  
que hay algo en cada ser,  
que hay alguien diferente que nos habla,  
un místico animal desconocido,  
un toro temerario que se cae  
encima de las cosas que pensamos,  
encima de las cosas que queremos  
Hay alguien, sin dudarlo,  
un loco carpintero que **taladra**  
el mármol sin valor de las ideas,  
un ciego vagabundo que rebusca  
en nuestros escondidos guardarropas,  
hay alguien con **cabeza de serpiente**  
que cuenta las pisadas que pisamos,  
que borra nuestras manchas jubilosas,  
que salta y nos detiene,  
que salta y nos impulsa,  
hay algo como un dios endemoniado  
que rompe los cordeles de los patios,  
que mira para el cielo  
y quiere **ACUCHILLAR UNA COMETA**,  
que mira a los vecinos  
y quiere convertirlos en **murciélagos**.  
Ese alguien está adentro de nosotros,  
pegado como el pliegue a los vestidos,  
pegado a nuestra náusea,  
a nuestro repulsivo conformismo,  
ese alguien da patadas sin motivo,  
dispara y se arrepiente,  
recibe puñetazos y perdona,  
perdona y se reduce,  
ya deja de ser **tigre, cuervo o toro**,  
es lánguida paloma deshaciéndose.  
A veces yo madrugo,  
rasguño y me rasguñan,  
me dan y yo recibo,  
recibo y no perdonó.  
Me quedo con mi dios endemoniado.



CARMEN ISABEL SANTAMARIA, española.  
De su libro Mar de papel.

### ¡Redonda plenitud!

La tiniebla fue rota.  
Se hizo antorcha de luz, la fría madrugada,  
La aurora era innegable. El pueblo tomó vida.  
La lucha comenzó:  
Combate al que otorgamos el más alto concepto.  
Donde jamás se sabe qué final nos aguarda.  
Contra todas las cosas. Contra todo principio.  
Con la venda en los **ojos**. Cada vez más deprisa.  
Con la angustia en creciente. Sin hallar el sendero.  
En intento de búsqueda. ¡Anhelando horizontes!  
Siempre con la ambición de conseguir la idea  
del dominio del Cosmos... ¡De ser más que  
divinos!  
Presos de una palabra. Las palabras a veces  
**SON HERIDAS PROFUNDAS** que jamás  
cicatrizan.  
Y ese vocablo absurdo, de profundas raíces,  
sin el matiz preciso, porque se grita siempre...  
—Sólo es inteligible la sílaba final.—  
Y en su nombre se hiere, se fustiga, se mata...  
¡Ah, libertad soñada! Inaprensible imagen.  
Cabalgas en la idea... Y la mente del hombre,  
¿cuándo te ha meditado?... ¿Alguien te  
desgrano?  
Tomó alguno la «LI», para tener conciencia  
de que somos los líricos cantores de utopías  
que nos mantienen vivos?...  
¡Ah, «BER», «BER», cómo suenas!...  
Como berenjenal del que jamás se sale.  
¡«TAD», «TAD»!, golpe o latido de total  
percepción,  
**ESPADA QUE NOS HIERE** filo que nos descubre  
la inexorable meta de nuestra dependencia  
y nuestra esclavitud...  
Porque al fin y a la postre, es donde nos conduce  
la agudeza del límite...  
¡LIBERTAD! ¡LIBERTAD!

Possible es definirte voz onomatopéyica  
que audaz nos emponzoñas en doloroso sistole,  
con la tremenda angustia de no poder parir  
con el diástole cósmico:  
¡REDONDA PLENITUD!

**GLORIA VEGA DE ALBA, uruguaya.  
De su libro Cielo derramado.**

### **Memoria**

Quise querer la **alondra voladora**  
y el corazón de abejas de la tarde.  
Quise querer, amado, lo más tierno  
y lo más dulce, amado, de la tarde.

Y me encontré con que la **alondra era**  
un **plumaje** de cantos en el aire  
que me dejó en el **árbol del oído**  
sólo el temblor ausente de su clave.  
Y era la **abeja aguijón** rendido  
buscándose las **ROSAS DE LA SANGRE**  
porque creyó en su ráfaga de ira  
que era mi mano su encelada cárcel.

Sólo me queda el canto hecho memoria  
perdiéndose en mi oído su lenguaje  
y una **ESPADA DE ORO** donde, amado,  
salgo a buscar los **GAJOS DE MI SANGRE**.

**JUDY GRAHN (E.U.A.)**  
Tomado de **Lesbian poetry**.

Antología de Elly Bulkin y Joan Larkin.  
**Pergamon Press. (1981).**

the woman whose **head is on fire**  
the woman with a noisy voice  
the woman with too many fingers  
the woman who never smiled once in her life  
the woman with a boney body  
the woman with moles all over her

the woman who **CUT OFF HER BREAST**  
the woman with a large bobbing head  
the woman with one glass eye  
the woman with broad shoulders  
the woman with callused elbows  
the woman with a sunken chest  
the woman who is part giraffe

the woman with five gold teeth  
the woman who looks straight ahead  
the woman with enormous knees  
the woman who can lick her own clitoris  
the woman who screams on the trumpet  
the woman whose toes grew together  
the woman who says I am what I am

the woman with rice under her skin  
the woman who owns a **MACHETE**  
the woman who plants potatoes  
the woman who murders the kangaroo  
the woman who stuffs clothing into a sack  
the woman who makes a great racket  
the woman who fixes machines  
the woman whose chim is sticking out  
the woman who says I will be  
  
the woman who carries laundry on her head  
the woman who is part horse  
the woman who asks so many questions  
the woman who **CUT SOMEBODY'S THROAT**  
  
the woman who gathers peaches  
the woman who carries jars on her head  
the woman who howls  
the woman whose nose is broken  
the woman who constructs buildings  
  
the woman who has fits on the floor  
the woman who makes rain happen  
the woman who refuses to menstruate  
  
the woman who sets broken bones  
the woman who sleeps out on the street  
the woman who plays the drums  
the woman who is part grasshopper  
the woman who herds cattle  
the woman whose will is unbending  
the woman who hates kittens  
  
the woman who escaped from the jailhouse  
the woman who is walking across the **desert**  
the woman who **buries the dead**  
the woman who taught herself writing  
the woman who skins rabbits  
the woman who believes her own word  
the woman who chews bearskin  
the woman who eats cocaine  
the woman who thinks about everything  
the woman who has the **tattoo of a bird**  
the woman who puts things together  
the woman who squats on her haunches  
the woman whose children are all different colors

singing      i am the will of the woman  
                  the woman  
                  my will is unbending

when She-Who-moves-the-earth will turn over  
when She Who moves, the earth will turn over.

ALISON COLBERT (E.U.A.)  
Tomado de *Lesbian poetry*.

#### The white worm

The body of a young guerrilla  
is flung into a ravine in the Philippines  
overhung with green vines and red hibiscus.

The covert man goes to the screened compound,  
calls the overt man, who calls a mother  
in D.C. who is the highest-ranking  
woman in the C.I.A.  
He says, "Area pacified."

She does not know about the body.

In New York  
the **BREAST OF HER DAUGHTER**  
**IS CUT OPEN**  
is sectioned like an orange.  
The flap of skin hangs loosely.

The brother of the woman  
with the cut breast  
**lies in his coffin.**  
A white worm crawls out  
of his eyes.  
The Austin Healy he died under  
is rusting in a ditch  
in a dump.

The father and mother of the son  
in the grave and the daughter with  
the cut breast are sitting at breakfast  
in a light dining room  
eating toast and eggs kept warm  
on a Salton Hottray.  
They fight about which of them  
brought up their son  
to drive drunk and  
crush himself under a car.  
Each thinks, "You killed him,"  
and they swallow their eggs.

The curtains move in the breeze.  
The dust collects on their books.  
The Filipino rots in the ditch.

The covert man is sitting on a  
screened veranda  
surrounded by red hibiscus



reading *The Spy Who Came in From the Cold*.  
He stops to write a letter of condolence  
to the mother.

The mother, the highest-ranking woman  
in the C.I.A., is typing the footnotes for her  
book on the Vietnam War.

Her daughter is writing the draft of a poem  
about her **CUT BREAST**.

She does not know about the body.

Her father and mother will pay  
for the **SILVER KNIFE THAT CUTS**  
**HER BREAST**.

Her mother gets a green check  
on Thursday from the feds  
and deposits it in the gray crypt  
of the bank.

The hospital gets a check in the mail.

The Filipino is rotting in a ditch  
under a tangle of weeds and hibiscus.  
**A white worm crawls out of his eyes.**

The mother gets another green check  
and goes out to buy eggs.

**The TUMOR HAS BEEN CUT OUT.**  
The area has been pacified.

**THE KNIFE CUTS THROUGH THE FLOWER**  
**OF THE TIT.**

The flower rots in the ditch  
of the grave.

OLGA BROUNAR (E.U.A.)  
Tomado de Lesbian poetry.

**The knife & the bread**  
in the morning  
the room is sharp with mirrors  
the light is helpless

i skirt  
your livewire laughter  
i embrace the wall, fat curtains bellying  
in on the wind: cooler weather

i tell you violence  
perseveres, the light being cruel  
itself  
to the beveled edges  
i look, i cannot forget  
though i flap my mind like a breathless tongue

o

I AM SICK WITH KNIVES, KNIVES  
SLASHING BREASTS AWAY, HAND-HELD  
KNIVES CUTTING WOUNDS TO BE RAPED  
BY COCKS, THICK BLUNT KNIVES  
SHEATHING BLOOD, KNIVES  
PARING CHEEKS AWAY  
KNIVES  
IN THE BELLY  
apples won't comfort me  
this isn't love

this dance i pant from not safe  
or ancient, its steps  
marred with the fall of women  
falling  
from cliffs, walls, anything  
to escape this war  
without national  
boundary, this fear  
beyond tribes

o

you, over there, dark  
as a church, insular  
can ignore the light  
in the cruel mirrors

you laugh/A KNIFE  
IN YOUR  
BELLY WOULD  
SLICE ONLY GUTS

o

when the enemy comes  
the men run to the mountains

they are rebels  
they sing to their KNIVES  
wash out their hair & prepare themselves  
for a manly death

young women hide in the cellars  
old women wait

when the enemy comes  
they make the old women dance  
make them sing/ underground  
an infant begins to wail  
in her single knowledge  
the old ones sing louder  
dance faster, fit these new words  
to their frenzied song: daughter, oh  
throttle her  
or slaughter her  
or gag her on your breast

you have seen their breasts  
rolling in mounds, little pyramids  
in the soldier's wake

o

i slice the bread  
in the kitchen, i hold the KNIFE

steady against the grain  
that feeds us  
all  
indiscriminate  
as an act of god

i hold the KNIFE  
& i slice the bread/ the west  
light low on the blade

liquid, exhausted  
the food

chaste on the table & powerless  
to contain us, how long  
can i keep the **KNIFE**

in its place

WENDY BROOKS WIEBEN (E.U.A.)  
Tomado de **Lesbian poetry.**

And

they hadn't known  
of the gardens  
the opalescent gardens  
that swayed  
behind their eyes  
as tenuously as dew

that grew delicate leaves  
shyly as the doe's eyes

They hand't known  
for so much frost  
for bone cold fingers  
of the stunting hand  
and stings of the  
ice bee

they hadn't known  
but gathered themselves  
unto one another  
gathered their selves  
into such a wholeness  
they took

**THE BLUE KNIFE**  
**AND SLIT THE BELLY OF NIGHT**  
spinning the sun into life

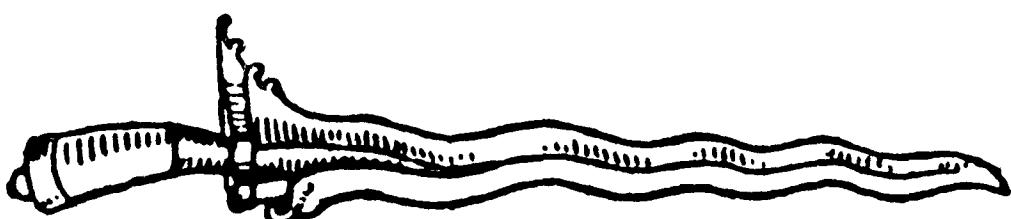
hands  
stirring to opening  
unwove the noose  
and the sound of the scratch  
and the scars  
dissolved in the warming  
of breaths  
loosened like music

They hadn't known  
that lovers touch  
for love  
not for province  
that water intermingles  
boundlessly with  
water

And  
the gardens unfolded  
slendering  
in sundance

the lovers  
lay at one  
another's breasts  
and their hair  
joined  
like swiftly running  
rivers  
the dark murmur  
and splashed gems  
of deepest waters  
while from their  
very eyes  
the garden

the greenest  
singing leaves  
grew  
tendresses  
of trust



LOPE DE VEGA (1562-635), español.  
**Egloga a Claudio** (Fragmento)

Parece elevación desvanecida  
esta manera de escribir tan nueva,  
que arrogante reprueba  
la humildad de mi vida,  
y es solamente acción desesperada  
**DE QUIEN SE CORTA CON SU MISMA  
ESPADA.**

BARTOLOME LEONARDO DE ARGENSOLA,  
(1564-1633), español.  
Ejemplo tomado de Azor III.

#### Rimas

Lo primero me visto: lo segundo  
**DEVORO MEDIO PAN**, y en su migaja  
un torrezno, que al ámbar se aventaja  
el olor, que despide vagabundo.

¿Pues qué, si es día en que la barba tundo  
y corre licenciosa la **NAVAJA**?  
Carísimo individuo, **HIENDE, Y RAJA**:  
que rompes la mejor vida del mundo.

Y más si al aire limpio te desvías,  
y recostado en la menuda grama,  
la rústica salud curte el pellejo.

Vive, vive ignorado de la fama:  
que más vale **morir** plebeyo viejo,  
que príncipe en el medio de tus días.

SALVADOR DIAZ MIRON (1853-1928),  
mejicano.

#### Qué es poesía

¡La poesía! Pugna sagrada,  
radioso **ARCANGEL DE ARDIENTE ESPADA**,  
tres heroísmos en conjunción:  
el heroísmo del pensamiento,  
el heroísmo del sentimiento  
y el heroísmo de la expresión.



Flor que en la cumbre brilla y perfuma,  
copo de nieve, gasa de espuma,  
zarza encendida do el cielo está,  
nube de **oro** vistosa y rauda,  
fugaz **cometa** de inmensa cauda.  
onda de gloria que viene y va.

Nébula vaga de que gotea,  
como una perla de luz, la idea;  
**ESPIGA HERIDA POR LA SEGUR**,  
brasa de incienso, vapor de plata,  
fulgor de aurora que se dilata  
de oriente a ocaso, **de norte a sur**.

Verdad, ternura, virtud, belleza,  
sueño, entusiasmo, placer, tristeza;  
**lengua de fuego**, vivaz crisol;  
abismo de éter que el genio salva,  
alondra humilde que canta al alba,  
águila alta que vuela al sol.

Humo que brota de la montaña,  
nostalgia oscura, pasión extraña,  
**sed insaciable**, tedio inmortal,  
anhelo tierno e indefinible,  
ansia infinita de lo imposible,  
amor sublime de lo ideal.

SALVADOR RUEDA (1857-1933), andaluz.  
Ejemplo tomado de la revista Manxa No. 6.

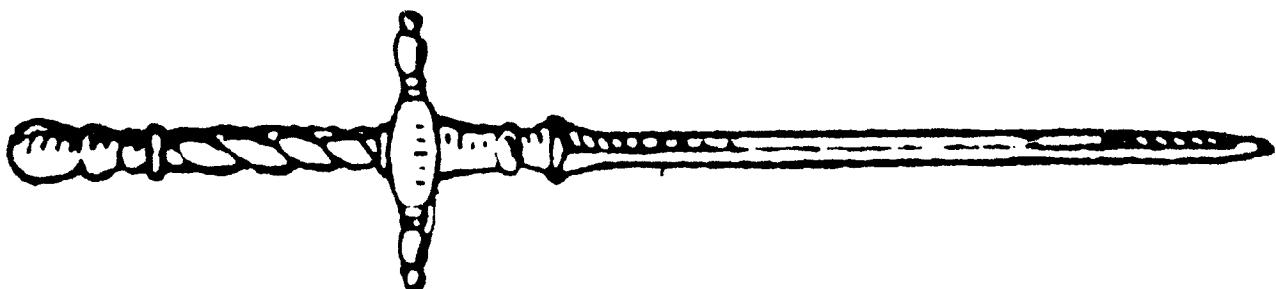
#### La sandía

Cual si de pronto se entreabriera el día  
despidiendo una extensa **llamarada**,  
por el **ACERO FULGIDO RASGADA**  
mostró su carne roja la sandía.

Carmín incandescente parecía  
la larga y **DESLUMBRANTE CUCHILLADA**,  
como boca encendida y desatada  
en frescos borbotones de alegría.

**TAJADA TRAS TAJADA** señalando,  
las fue el hábil **CUCHILLO** separando  
vivas a la ilusión como ningunas.

Las separó la mano de repente,  
y de improviso decoró la fuente  
un círculo de rojas medias lunas.



ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ, (1871-1952)  
Mejicano.

#### Renovación

Y le digo a la vida: no vaciles; golpea,  
**HUNDE EL CORTANTE FILO DE TU CINCEL,**  
transforma  
y renueva mi alma, tú que sabes dar forma  
al bronce de un impulso y al mármol de una idea.

Y sacude mi espíritu si sientes que flaquea,  
y dale rumbo fijo cuando pierda su norma,

y pule asperidades, y abrillanta y reforma  
sin descansar un solo instante en la tarea.

Quiero ser un destello consciente de ti misma,  
purificar mi esencia, profundizar el cisma  
entre el nuevo horizonte y el horizonte viejo,

y salir de tus manos como un vaso de oro  
que a cada golpe vibre con un clamor sonoro  
y a cada sol devuelva otro sol en reflejo.

JUAN RAMON JIMENEZ (1881-1958), andaluz.  
De su libro Poemas majicos y dolientes.

Al claro azul del día le pongo luz de estrella,  
y la luna es mi sol, y mi amor, y mi guía;  
cada vez que la vida me tiende una flor bella,  
**LA CORTO CON LA DAGA DE LA**  
**MELANCOLIA.**

He vuelto, tristemente, los ojos a las manos  
que me ofrecieron rojos y ardientes corazones;

mis oídos se abren a los ecos lejanos,  
huyo cuando se acercan, cínicas, las pasiones . . .  
Mi paisaje es mi alma, y mi hogar es mi pena;  
y moro en un verjel cerrado y melodioso,  
como una embalsamada y cándida azucena  
que el profano desdeña y respira el piadoso . . .

RAFAEL ALBERTI (n. 1902), andaluz.  
De su libro Roma, peligro para caminantes.

Por sobre los tejados, las torres y las cúpulas,  
por sobre el cielo, Roma  
levanta la cabeza.  
—Soy San Pablo.

Y se oye el FILO DE UNA ANTIGUA ESPADA  
ENSANGRENTANDO EL AIRE.

#### Nocturno 3

Te hablo aquí desde Roma, dios endriago,  
hoy por tan malas manos mal traído,  
trasgo zumbón, demonio aborrecido,  
**CHULA NAVAJA** rústico zurriago.

Clava tu luz en mi nocturno aciago,  
**AFILA MI COLMILLO RETORCIDO**  
y no me dejes cariacontecido  
a la mitad de tan amargo trago.

Yaces tú allí, yo aquí, aún en destierro,  
gato en la noche y por el día perro  
solo bajo esta lápida romana.

Deja al fin tu galaica sepultura  
y ven conmigo en esta noche oscura  
a esperar cómo sube la mañana.

LUIS CERNUDA (1902-63), andaluz.  
De su libro La realidad y el deseo.

#### Retrato de poeta

¿También tú aquí, hermano, amigo,  
Maestro, en este limbo? ¿Quién te trajo.  
Locura de los nuestros, que es la nuestra,  
Como a mí? ¿O codicia, vendiendo el patrimonio  
No ganado, sino heredado, de aquellos que  
no saben

Quererlo? Tú no puede hablarme, y yo apenas  
Si puedo hablar. Más tus ojos me miran  
Como si a ver un pensamiento me llamaran.

Y pienso. Estás mirando allá. Asistes  
Al tiempo aquél parado, a lo que era  
En el momento aquél, cuando el pintor termina  
Y te deja mirando quietamente tu mundo  
A la ventana: aquél paisaje bronco  
De rocas y de encinas, verde todo y moreno,  
En azul contrastado a la distancia,  
De un contorno tan neto que parece triste.

Aquella tierra estás mirando, la ciudad aquella,  
La gente aquella. El brillante revuelo  
Miras de terciopelo y seda, de metales

Y esmaltes, de **plumajes** y blondas,  
Con su estremecimiento, su palpitar humano  
Que agita el aire como **ala** enloquecida  
De mediodía. Por eso tu **mirada**  
Está mirando así, nostálgica, indulgente.

El instinto te dice que ese vivir soberbio  
Levanta la palabra. La palabra es más plena  
Ahí, más rica, y **fulge** igual que otros joyeles,  
Otras **ESPADAS**, AL CRUZAR SUS  
**DESTELLOS Y SUS FILOS**

En el campo teñido de poniente y de **SANGRE**,  
En la noche **encendida**, al compás del sarao  
O del rezo en la **nave**. Esa palabra, de la cual tú  
conoces,  
Por el verso y la plática, su poder y su hechizo.

Esa palabra de ti amada, sometiendo  
A la encumbrada muchedumbre, le recuerda  
Cómo va nuestra fe hacia las cosas  
Ya no vistas afuera con los **ojos**,  
Aunque dentro las ven tan claras nuestras almas;  
Las cosas mismas que sostienen tu vida,  
Como la tierra aquella, sus encinas, sus **rocas**,  
Que estás ahí mirando quietamente.

Yo no las veo ya, y apenas si ahora escucho,  
Gracias a tí, su dejo adormecido  
Queriendo resurgir, buscando el aire  
Otra vez. En los nidos de antaño  
No hay pájaros, amigo. Ahí perdona y comprende  
Tan caídos estamos que ni la fe nos queda.  
Me miras y tus **labios**, con pausa reflexiva,  
**DEVORAN SILENCIOSOS LAS PALABRAS**  
**AMARGAS.**

Dime. Dime. No esas cosas **amargas**, las sutiles,  
Hondas, afectuosas, que mi oído  
Jamás escucha. Como concha vacía,  
Mi oído guarda largamente la nostalgia  
De su mundo extinguido. Yo aquí solo,  
Aun más que lo estás tú, mi hermano y mi  
maestro,  
Mi ausencia en esa tuya busca acorde,  
Como ola en la ola. Dime, amigo.

¿Recuerdas? ¿En qué miedos el acento  
Armonioso habéis dejado? ¿Lo recuerdas?  
Aquel **pájaro** tuyo adolecía  
De esta misma pasión que aquí me trae  
Frente a ti. Y aunque yo estoy atado

A prisión menos pía que la suya,  
Aún me solicita el viento, el viento  
Nuestro, que animó nuestras palabras.

Amigo, amigo, no me hablas. Quietamente  
Sentado ahí, en dejadez airosa,  
La mano delicada marcando con un dedo  
El pasaje en el libro, erguido como a escucha  
Del coloquio un momento interrumpido,  
Miras tu mundo y en tu mundo vives.  
Tú no sufres ausencia, no la sientes;  
Pero por ti y por mí sintiendo, la deploro.

**EL NORTE NOS DEVORA**, presos en esta tierra,  
La fortaleza del fastidio atareado,  
Por donde sólo van sombras de hombres,  
Y entre ellas mi sombra, aunque ésta en ocio,  
Y en su ocio conoce más la burla amarga  
De nuestra suerte. Tú viviste tu día,  
Y en él, con otra vida que el pintor te infunde,  
Existes hoy. Yo ¿estoy viviendo el mío?

¿Yo? El instrumento dulce y animado,  
Un eco aquí de las tristezas nuestras.

**JOSE MARIA QUIROGA PLA**, andaluz.  
Ejemplo tomado de Litoral 25-6.

#### Delgadina

Ya se muere Delgadina.  
Delgadina, rosa galana:  
Qué delgada sed de vida  
Pidiendo una sed de agua!

A los pies del lecho  
Le mana una fuente clara.  
Otra fuente —doble— el pecho,  
Ay, qué dos colmenas blancas!

Señora Santa María,  
Con las mangas remangadas,  
Trae un vaso de agua fría:  
Qué claro diamante de agua!

A los pies del lecho,  
La fuente manando plata.  
El pecho, en mellizos hilos,  
Dando miel de las entrañas.  
Amortaja el frío cuerpo  
El cristal de la mañana.



Retiene en el cristal duro  
Un alerta de hombres de armas.  
Delgadina, transparente  
De virginidad helada.  
Qué pábilo, consumido  
De pasión, el alma!  
Qué llanto sin vocerío,  
En la torre más alta!

(Llega por los corredores  
El padre, hecho un rey de espadas.  
Quiebra un relumbrón de hierros  
En el umbral de la estancia.)

Tapices y cortinones,  
Ojeras de enamorada.  
Están mancebos desnudos  
Ante las puertas cerradas.  
Tienen el sol en la mano,  
En jarras el otro brazo:  
Sotas de oro de baraja.  
—Jinetes campeadores  
Giran bajo las ventanas.  
Uno, la luna en la mano.  
Otro, con un vaso de agua.  
Aquél, ESPADON TAJANTE.  
Voltea el otro una maza.

Delgadina, Delgadina!  
Ya es el rey padre en la estancia.

Al pie del lecho, la fuente  
Reza un rosario de plata.  
**LAS FUENTECILLAS DEL PECHO**  
**LLANTO DE SANGRE MANABAN.**  
En sus brazos, Delgadina,  
La señora te brizaba.

—Duérmete, rosa pulida  
(Qué bramar, el rey de armas!)  
Duérmete, blanca paloma  
Con las DOS ALAS CORTADAS.

La torre, que era de naipes,  
El viento la derrocaba.

Zumbó en el viento el enjambre  
De abejas de la mañana.

Ay, Delgadina, rosa amorosa!  
Ay, Delgadina, rosa galana!

ALI CHUMACERO (N. 1918), mejicano.  
De su libro *Palabras sin reposo*.

#### Vacaciones del soltero

De la ciudad ascienden nubes, humo  
en olas de perdón  
sobre un ayer morado, emblema de los hombres  
que al sobrio desertar del cigarrillo  
a la oficina asisten,  
ajenos a estos días perdidos en el campo.

Ojos de lince contra el lince, el cazador  
salió de madrugada:  
iba a caballo la violencia al monte  
imaginando bestias, vides que la embriaguez  
añoran, moribundo  
asido a la obediencia de su origen.

Triste morir sin hijos, el espejo  
sucumbe a olor de sílabas  
y ayes infantiles que nadie agrió en la boca  
aunque su luz miráramos flotar  
en desamparo: símbolos  
del ser, PUÑALES bajo inútil redención.

La mano al descender con la NAVAJA ahuyenta  
el mal del rostro, vence  
edades y palabras y destruye  
la huella sudorosa del alquilado amor:  
oh, la mujer que al lado  
está balanceándose en la hamaca.

Luego un paseo al río, a preparar  
la noche y distraer  
el sueño o la embriaguez latiendo entre  
las manos,  
y al retorno escribir furtivamente  
a quien espera lejos:  
“El pueblo es sucio, en ti descansa la verdad.”

Gracia que al pez evade y precipita en ciénaga,  
mañana en la oficina  
el campo y la mujer desertarán  
del alma: el héroe encenderá su cigarrillo,  
absorto en la sospecha  
de no haber conocido el más allá.

OCTAVIO PAZ, mejicano.  
De su libro *Salamandra*.

### Garabato

Con un trozo de carbón  
Con mi gis roto y mi lápiz rojo  
Dibujar tu nombre  
El nombre de tu boca  
El signo de tus piernas  
En la pared de nadie  
En la puerta prohibida  
Grabar el nombre de tu cuerpo  
**HASTA QUE LA HOJA DE MI NAVAJA SANGRE**  
Y la piedra grite  
Y el muro respire como un pecho

TIRSO CANALES, salvadoreño.  
Tomado del libro *De aquí en adelante*.

### Un hombre casi bueno

Como todo hombre bueno,  
cuando amo, lo hago teniendo en cuenta lo que  
amar implica.  
Pongo seda en mis manos  
para dar mi caricia con decoro.  
Mis nervios imanados igual a un **BISTURI**  
saben dónde tocar,  
dónde **CORTAR**,  
y cuándo hundir los **DIENTES EN LA HERIDA**.

Sin alardes practico mis costumbres.  
Si amo a mi mujer  
a nadie estoy debiendo un mea culpa.  
Por mí la hipocresía no existiera.  
En mi alcoba procedo como todos los hombres  
que no han renegado de su sexo.

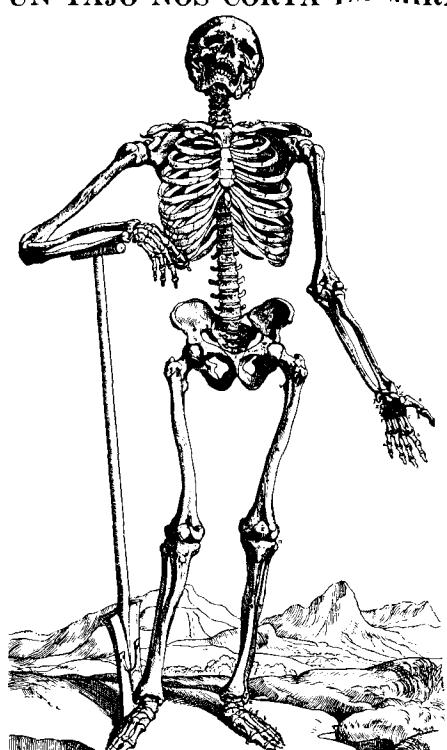
OSCAR ECHEVERRI MEJIA, colombiano.  
De su libro *Arte poética*.

### Se muere siempre un poco

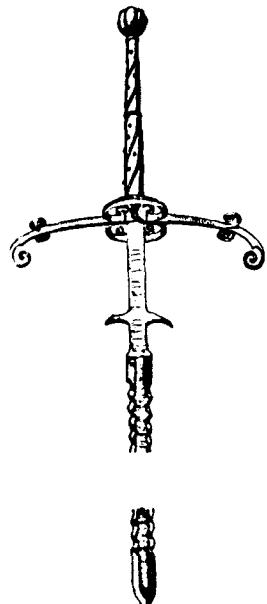
Se muere siempre un poco, y lo terrible  
es no sentirlo. Negra enredadera,  
se nos sube la muerte por la piel  
y no podemos remediarlo. Sólo  
sabemos que nos gana terreno día a día  
como una inundación de polvo y ruinas.

La muerte nos persigue paso a paso  
como lebrel. Su destrucción metódica  
invade nuestras venas lentamente  
y va obstruyendo todos los caminos.  
Galopa cual jinete en su caballo  
de hielo y sombra, siempre a nuestro lado  
y no oímos sus pasos ni vemos su presencia  
sino cuando nos borra el horizonte.

La muerte está en nosotros, esperando  
con paciencia de siglos, su momento.  
Corre —río sin lecho— a nuestras plantas  
y nos sigue sin pausa a todas partes.  
Vigila nuestras luchas,  
se ensaya en nuestros sueños,  
va desgastando en su laboratorio.  
uno a uno los huesos y los músculos  
en lucha soterrada con la vida.  
Se muere siempre un poco, y lo terrible  
es no saberlo. A veces ni nosotros  
que vivimos: apenas lo advertimos  
**CUANDO LA MUERTE BLANDE SU CUCHILLO**  
**Y DE UN TAJO NOS CORTA LA MIRADA.**



ANDREAS VESALIUS 1543



VAHE GODEL. Ejemplo tomado de *Poesía de Venezuela No. 103.*

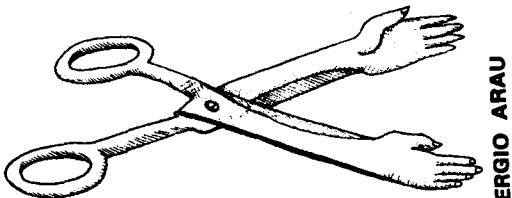
#### Las moscas se despiertan

Las moscas se despiertan  
volvedme a las fuentes  
acercadme a la ventana  
he perdido mis **TIJERAS**  
desplegad la ropa de la cama  
colmad de nieve mi abismo  
un viento sárido me ha **DESCUARTIZADO**  
me busco  
entre **perro y lobo**  
tended vuestras trampas  
bardad vuestrs riñones  
el viento de las cimas  
ha **PARTIDO DE UN TAJO LAS BODEGAS**  
me **seco**  
la mesa arde  
la semilla se enrarece  
el viento me ha dispersado  
clavad la sombra en un claro  
enderezadme en el umbral  
reunid mis **PEDAZOS**  
antes que los filisteos franqueen la cresta  
con sus cascabeles su pimienta negra  
sus viejas pieles de **ratas**  
antes de que la tormenta alcance la gran cañada  
arrancando los jalones de los caminos  
**sepultados**

FERNANDO VILLALON, español. Ejemplo tomado de *Litoral Nos. 97-8-9.*

Yo no entiendo tu saber,  
**podadera, podadera,**  
a la flor que sobresale  
la **CORTAS CON LA TIJERA.**

No me **CORTES** jardineró,  
Yo tengo las ramas secas  
pero el alma no la tengo.



SERGIO ARAU

GUILLERMO URTADO ALVAREZ, ecuatoriano.  
De su libro *Condorllacta.*

#### Ingapircal

Alta mar de poesía,  
en tus olas - cristal y asombro -  
de peñón en peñón canta la quipa.  
En tu melón se embarcó la hoguera.  
Se hizo a la luz  
**miel y garra tu mástil de centella.**  
Teñido de hualcas y bocinas,  
de quenas, cañaros y pingullos  
hornio de luz para el **pan de estrella**  
que en ti **MUTILA LA ESPADA DE SU RAYO.**

Caracola gigante de guayusa  
tu ensenada entorbellina en **condor**,  
templo de sueño y tarabita  
te desbarandas de amuleto y oro.

Techada tu almena de turpiales  
hace la paz de **sangre frutecida**  
del mar por la montaña.

Curacas, Caciques y Orejones  
jefes de tribus te llegan en tributo,  
que: Urna, Andas y Trono  
perfilaras el rito con el Inca.

En flor los Aylus, las Mamaconas  
al sol levantan el fervor del brazo,  
dorada canta la chica en la tinaja,  
hervor de las ofrendas, los maizales  
en dádiva retornan **amarilla**  
y el Sol en pago de devoción madura  
en la extensión la llama del Incario.

Inflaman los tundules de la tarde  
cocuyos y bayetas.  
Juegan las Ñustas  
con fucunas incendian las fogatas  
y envuelven las cuzmas en las selvas  
opíparas de llamas y llamingos.

Huracanada tu pira de volcanes  
persigue pumas de acerada crencha.  
Palpa el amunta en la luna  
el aluvión del tiempo.

Te llautan retamas y garúas  
los pencos, el chilchil y la totora.  
**Luz** esmeraldina un loro pende  
del viento y la neblina  
y enciende carmesíes  
el vuelo en éxtasis  
del curiquingue.

MARIO LESSING, argentino.  
De su libro **El juego de la verdad.**

Háblame  
con palabras  
burbujeantes  
que estallan y **nutren**  
**la sed de la tierra**  
cuando se va  
sin adiós  
como si nada  
y hay una nueva  
explosión de colores  
y sonidos inquietantes  
y olores y volúmenes  
bordados en el cañamazo  
del paisaje fugitivo  
batido por las olas  
del rítmico devenir.  
**Tanta agua**  
más allá de los islotes  
donde me aferro  
bañado por vientos salobres  
**ACUCHILLADO POR REFLEJOS LUNARES**  
tendido sobre lo terroso  
**lo pétreo**  
lo más firme y frío  
gritando  
hasta quedar ronco  
el triunfo de la **muerte**  
que guarda  
**su pequeño diamante**  
su leve latido engarzado  
un recomienzo  
la cúspide de una euforia  
una coherencia  
de cristal tallado  
un barrilete de color  
tenso  
sin control  
atravesando  
los cielos sensuales  
una locura  
con un pequeño timón

incrustado  
como una astilla  
que duele . . .

HECTOR MARTEL MORALES, puertorriqueño.  
Tomado de la revista. **En el país de los tuertos.**

### Espectro

Y entonces con una **CUCHILLA MUY FINA**  
**CORTO**  
**HORIZONTALMENTE EL OJO** izquierdo,  
por donde  
salió un líquido **anaranjado**. Con sumo cuidado  
separó las partes cortadas e introdujo unas  
largas pinzas, las cuales tuvo que mover de  
un lado a otro hasta que atrapó al **renacuajo**.  
Las sacó y en ellas el retorcimiento gris  
oscuro que tanto había entorpecido la vista.  
Cosió el ojo y lo regó con un pomo blanco.  
Al molestoso prisionero lo puso en un envase  
de cristal, encima le echó un ácido violeta,  
encendió la hornillita y la colocó sobre el  
fuego. Según calentara, cada parte explotaba  
dejando escapar pequeñas columnas de humo. A  
los treinta minutos estaba la jalea **amarilla**  
lista, la untó en varias rebanadas de pan y  
comió. No esperó mucho para sentir el dolor  
de estómago y las náuseas. **Vomitó** y le dio  
ese alimento a los conejos. Cuando el primero  
murió lo destripó y con el cuero hizo un  
guante. Estiró las tripas y montó en ellas.  
A los pocos minutos se encontró frente a  
Pretido.

—¿No sumes hoy a nadie?  
—Estoy en descanso.  
—Bastante has hecho.  
—Aún quedan muchos.  
—Luego lo puedes hacer.  
—Pero hay prisa.  
—No desesperes.  
—El trabajo es inmenso.  
—Tiempo hay.  
—No voluntades.  
—Puedes lograrlo.  
—Tengo prisa.  
—Siempre lo logras.  
—Es necesario mayor  
esfuerzo.  
—Descansa.



V. ROLEVINK 1481

Fue en esa ocasión que supo lo viejo que se había puesto. Al regresar en las tripas estiradas buscó inmediatamente la segueta. Con perfección **CORTO UNO DE SUS COLMILLOS**

Lo martilló hasta quedar sólo polvo cobrizo, con el cual se frotó las piernas, el pecho y los brazos. Un murciélagos acarició su rostro; el gato dejó excremento en su pelo. De súbito la **SANGRE BROTO DE SU PECHO** y tiñó

diáfanamente el piso. Resbaló y al caer su **CABEZA SE PARTIO EN DOS** al recibir el golpe de la silla. De ella salieron pájaros y mariposas, llenando todo de gran colorido. También bajaron arañas que tendieron luminosas telas transparentes. Fue ese el primer día. Descansó seis, al cabo de los cuales atornilló las mitades de su cabeza y se incorporó. **CORTO UN PEDAZO DE SU PANTORILLA**

**IZQUIERDA** y junto a la sanguinea coloreada que recogió del piso, la desapareció por su apetito. Entonces hizo mundos.

MIGUEL OSCAR MENASSA, argentino. De su libro *Psicología animal y arte*.

#### Decimoctavo demonio o demonio del odio

Vendrás cada mañana a llamar a mis ojos  
vendrás a recordarme las primeras **HERIDAS**  
hablarás dulcemente de las **MUTILACIONES**  
de occidente  
y pondrás  
pondrás entre mis manos la misteriosa **DAGA**  
con la que mis antepasados mataban tibios  
extranjeros.

FRANCISCO MEDINA CARDENAS, chileno.  
Ejemplo tomado de Penclub 78.

#### Un latido en el espacio

Un latido en el espacio electrizó el **cosmos**.  
Fue en una noche extraña  
—pesadilla de aceite frío—  
las hiedras junto a sus fantasmas agónicos,  
sucedió la hecatombe,  
lunita inventaba un rito negro  
en un número del zodiaco,

**los astros palidecieron petrificados**  
porque se confundieron los ciclos.

Un latido en el espacio  
nos retocamos de violencia  
exilio del no ser de una plegaria  
muerta en la constelación erótica.

Un corazón atómico **MUTILA**  
el vértigo existencial de las campanas.

Presionan los **espejismos** sociales de los tímpanos  
le quemamos las alas a Icaro  
presionan los hábitos de la fábula diaria  
mientras se dormían para siempre  
jirones de cautivo infierno  
una canción de cuna

semillan una patética callejuela.

Un latido en el espacio  
fue la esperanza del alfarero sordo.  
Pasaron lustros, siglos  
emergió ella

modelando **estrellas**.

Fue un emigrante herrumbrado  
de palabras vacías, ventolina  
de mecánicas **NAVAJAS**  
crucificando el oráculo de arcilla.

Un latido en el espacio  
exilio del no ser de una plegaria  
muerta en la constelación erótica.

Almácigo de **espejitos** dulces, costras y la risa  
tierna;

sin embargo, sus manitas mágicas  
ancló una **flecha en la mortaja**  
abrieron la caja de Pandora  
incinerando el origen de un monasterio  
y nos regaló el cenit de un poema sin fin.

Fue una noche extraña  
se confundieron los ciclos  
entre una **órbita funeraria**  
el **pezón seco** retornó prehistórico  
porque el ancestro transformose en escombro.  
Un latido en la constelación erótica  
exilio en el espacio muerto de una plegaria.

DIONISIO AYMARA, venezolano.  
De su libro *Todo lo iracundo*.

#### Desvalida verdad

Los pobres, la marea desatada,  
el gran dolor apenas entrevisto,

los inermes ejércitos de Cristo  
sobre el haz de la tierra devastada.

El aire que lastima la **mirada**  
es duelo anticipadamente visto  
y **UCHILLO DE HIELO** siempre listo  
para **RASGAR LA CARNE** desalada.

Llanto de los suburbios, desvalida  
verdad, dura niñez, oscura vida  
debajo del vestido miserable,

Toda la ira y la amargura juntas  
en una sola voz innumerable  
cansada de oraciones y preguntas.

FERNANDO DIEZ DE MEDINA, boliviano.  
De su libro **El exiliado y la ciudad insólita**.

Destierro multiplicador:  
Todo asoma deformado, exorbitante,  
La noticia aplasta la realidad. O la infla.  
**ESPADA MENTIROSA. NI CORTA NI PUNZA.**  
¿Luchar? No tienes armas. Ni escudo protector.  
La jungla urbana asfixia. Recuerdas un jazmín  
perfumado . . . El ardor animal de la multitud  
**HIERE** y rechaza. En triángulos exactos  
geometriza  
el tiempo: nada tienes que hacer, todo te aguarda.  
Tu hora, ninguna hora. Desplazado del instante.  
Labrador de tu ausencia. De torre en torre  
hacia abajo. Vértices **funéreos**.  
Estoica permanencia en el vacío. Pensar, hacer  
de poco servirían. Hoja caída.  
No dar. Menos pedir. Cada cual confinado  
en su cerco invisible. María de todas las horas  
disipadora de la angustia. Pero lo **amargo** sube  
incontenible. Y el **pan** es triste.  
Y el vino droga efímera. Y el humo del  
cigarrillo aleja, te disuelve.  
Centinela del sueño, Monólogas. Te dejaron solo.  
Entre millones: uno. **Muriente** espera.

Trajín sin fin. **UCHILLA DEL VIENTO**  
**CORTANTE**. Mete basura en los **ojos**. Azota.  
Daña. Ríe burlona. Ciudad neónica. La  
apresurada. Lo que anda y lo que rueda.  
Todo ligado. Acicates que te desquician.  
Palor del sol. De gris los días. Aire viciado.  
Un ópalo en el alma: fatal consigna.

Horóscopo habitual, la duda. Un obelisco  
altísimo manda ser fuerte. Florida: el jardín  
que apaga la explosión. Perturba siempre.  
Lejos, lejos Palermo ensañado . . .  
El puerto sucio. Y el **río** más.  
Se distiende el **Tigre**. San Isidro caracolea.  
Grato correr en tren **perforando** villas. Y otra  
vez la urbe diabólica, **arcangélica**.  
En magnitudes diferentes se da y se niega.  
María reaparece en una esquina  
amanecida de ternura. Pasa y se sfuma.  
Una corola de inquietudes —**hongo** febril—  
cubre la ciudad. Indefinidamente.  
Santa María de los Buenos Aires. Quien lo diría  
**Dragón** taciturno al acecho.

FRANCISCO PONCE SANCHEZ, peruano.  
De su libro **En alta voz**.

#### Inmaculada comedia

La bella muchacha  
novia de todos los jóvenes  
lleva su calzoncito rociado de **lanzallamas**  
y los amigos del año  
circulan los días de **luna roja**.  
Curso un oficio al ojal de mi camisa  
y los **batracios** estiran sus patas,  
en las esquinas de las mujeres lesbianas.

Sharon Tate  
ha muerto  
en las barreras del oscuro poder  
y el rey de la **NAVAJA AZUL**  
sigue en la danza  
finito.

En la inmaculada comedia  
del deshilvanado tiempo  
en que habitamos  
atorado de axilas  
y **hambriento** de oxígeno.

ANTONIO LOPEZ ORTEGA, venezolano.  
De su libro **Larvarios** (Cuerpo plural).

#### Peligro de espejos

Esa mujer que acaba de levantarse en el nuevo  
día. Esa mujer que se sienta en la peinadora y se  
ve en el **espejo**. Esa mujer que se reconcilia lenta-



JEAN OSIRIS, suizo.  
De su libro *El viaje de ossian*.

Estruendo de lavas...  
Oscilaciones de columnas...  
El llameante Pentagrama irradia las inmensidades  
de sus cuernos de macho cabrío dirigidos hacia  
el este...

Cerebros agobiados de amargos delirios...  
Velo que recubre mis ojos tal la luna nimbada  
de su manto fúnebre  
hasta la inconciencia total...

Oh noche de lelili...  
Dimensión invisible a los ojos de los mortales...  
Torbellinos de vértigos en los universos etéreos...  
Incubos...  
Ni vivos ni muertos...  
Incubos semejantes a racimos...  
colgajos verdosos... descompuestos...

Adherencias múltiples, viscosas...  
las Coloides putrefactas se disgregan,  
se contraen, se disgregan de nuevo  
para mejor contraerse otra vez...  
La gelatina multiplica su delicuescencia...  
Elevación de brazos fantásticos que se  
evaporan...  
Zangoloteo de troncos desmesurados...  
supuraciones purulentas de cada parte...  
Chanero gigantesco hinchándose y revolviéndose  
como millares de pústulas fétidas  
Semejantes a lágrimas brotadas de  
abscesos reventados...

Noche de lelili

Fluido insólito surgido del pensamiento humano  
Señal doble del odio y de la venganza...  
lenta impregnación de los campos magnéticos...  
Invisible... incesante... implacable progresión...  
hacia los designios materializados...

Entrecruzamiento de los cuerpos sólidos  
Liberación de las barreras...  
penetración del acero...  
Se AFILAN LOS CUCHILLOS...  
Sisean las respiraciones...  
los pechos se oprimen...

mente con la DAGA DE SUS OJOS. Esa mujer que definitivamente quiebra la luna en el agua: no se imaginan cómo lucha para mantenerse a distancia del espejo que insiste en robarle la figura.

### Conspiración del suelo

En este justo instante el piso ha comenzado a perder terreno, las baldosas decrecen girando en torno a mosaicos cada vez más diminutos. Yo estoy parado sobre él viendo cómo se encoje, viendo cómo se conjuga hasta una línea. Todo me conduce a este FILO ESTRECHO que, como HOJA DE NAVAJA, ahora me sostiene. Créanmelo: en este justo instante CAIGO LACERADO EN DOS.

MARIANO ESQUILLOR, español.  
De su libro *Apuntes de un vagabundo*.

Apoyé las manos en la boca del viento y su sonrisa me dio una orden: Sal de la invasión creada en tus cercas de vagabundo en sombras. Si los fríos que te atacan no caen con sus ojos de fuego y la fatiga que sigue cruzando la charca de tu vida, no arrebaten de tu cabeza ese mágico sombrero del cual salen aturdidas palomas y jamás descubres la mentira, que te presiona, pronto MORDE-RAS EL HONGO de esta tierra sin más aire que respirar que aquel que te ofrezcan las pulseras del exilio en constante fiesta callada con la paz perpetua.

(Por cada CUCHILLO DE CARTON QUE COR-TA EN LA PALABRA DE MI CARNE, se funde un nuevo cristal en la revolución de mi espíritu DESANGRANDOSE en la vida de su propio cuerpo).

JOSE GUTIERREZ, andaluz.  
De su libro *Espejo y laberinto*.

### Poética

Un deseo de luz para las manos,  
esta lira que suena en mi silencio,  
**CUCHILLADA DE SOL ENTRE LOS OJOS**,  
alto vuelo de pájaros solemnes  
sobre el dolor del mundo: denso olvido;  
NAVAJA cenicienta, la palabra,  
es el arma que esgrimo.

El sudor vacía sus ríos de agonía en las lindes  
del más allá  
y las convulsiones afluyen como mareas en los  
extremos de la vida...

Alzamiento de resplandores...  
Residuo de los muertos...  
Propagación de los vértigos...  
Sordo martilleo de los sienes por las cercanías  
spectrales...  
manos crispadas hacia el horror viviente...  
Vano desafío del PUÑAL...  
los CUCHILLOS CORTAN LA NIEBLA...  
LAS PARTES CERCENADAS SE AGITAN...  
Zozobran, luego se juntan...

En la noche de lelilí...  
en la terrible noche de lelilí...

LISANDRO GAYOSO, argentino.  
De su libro *La herencia*.

#### Verano

Como flecha de nieve  
salió del aire empujante,  
brioso corcel  
indomable  
acuciado por gélida certeza  
viviente de una esperanza cierta.  
Más tarde, enrarecido el aire,  
todo fue mar,  
y la esmeralda parecía destello  
de revenir casi alba.  
Un helecho se estiró como una DAGA  
y se templó en las aguas verdes.  
La ola se quebraba de ansiedad  
queriendo ser  
la SANGRE y el sol y el resplandor  
de la noche ululante.

La flecha entró en el verano.

JOSE LUIS SAENZ, español.  
Ejemplo tomado de la revista *Poetas del país vasco*.

#### Vejez

Ya se fue de tus piernas  
la joven gracia del recto andar,

ya se poblaron tus sienes  
con bandadas de blancas violetas,  
y quebró tu talle fuerza mayor.  
¿Por qué?  
No se lo pregantes a la mañana cobarde,  
pregúnteselo a la tarde  
que como tú lleva el corazón HERIDO  
y a la espalda el empujón de los años.  
Si por miedo no te responde,  
espera que sea estíercol tu carne blanda,  
y cuando sólo seas aire y recuerdo  
pregúntaselo al cosmos infinito,  
y a los astros que lejos tiritan.  
Lo que tú andas, yo lo andaré  
como otros lo andaron ya.  
Infinito andar de la muerte,  
infinito andar del CUCHILLO.

VICENTE CANO, español.  
De su libro *Cuando nunca sea tarde*.

#### No me apuñaleis los lirios

Dadme poemas que salgan  
por el amor encendidos,  
que no agranden mi tristeza  
ni me APUÑALEN LOS LIRIOS.

Yo no pido estrellas falsas  
para los versos, ni pido  
que empañéis con la mentira  
el cristal de vuestro río  
o que busquéis las palabras  
por oasis de espejismos.  
Yo no pido versos huecos  
ni pido versos sumisos,  
ni quiero que el sentimiento  
lo enmascaréis al decirlo.  
Pero no me déis poemas  
que no vengan encendidos  
por el amor y que traten  
de APUÑALARME LOS LIRIOS.

La vida es de cobre.  
Vamos  
encerrados en un círculo  
de duda y de soledad  
y perder es el destino  
de todos.  
Sólo el amor



es nuestro, si es que vivimos  
defendiéndolo con rabia  
y sin darnos por vencidos.

Por eso os pido poemas  
que lo traigan encendido,  
que no agranden mi tristeza  
**ni me APUNALEN LOS LIRIOS.**  
Si no os ha vuelto del todo  
la cara. Si no os ha herido  
cruelmente y sin remedio  
la vida, voy a pediros  
que no lloréis como viejas  
nuestro nubloso destino.

Si no tenéis esperanza  
ya estais del todo vencidos.

Y no me traigáis poemas  
que no vengan encendidos  
por el amor y que quieran  
**APUNALARME LOS LIRIOS.**

NICOLAS DEL HIERRO, español.  
De su libro **Este caer de rotos pájaros**

#### Como si fuera un grito humano

Yo sé que ha sido un **sueño**,  
yo sé que no es sencillo  
el ver correr las aguas  
como las vi correr anoche:  
Dios...  
y el amor...  
y las aguas...  
las aguas que corrían por su cauce:

Un niño deshojando margaritas,  
un hombre contemplando las estrellas.  
Venían las palomas y picaban el trigo,  
y el VENCEJO CORTABA EL PAN DEL CIELO  
**SIN MELLARSE EL CUCHILLO DE SUS ALAS.**  
El aire acariciaba los pulmones  
y se hacían azules las tinieblas.

Había alguien...  
no sé...  
una especie de dios  
con la cara curtida, que tenía en la mano

un **corazón** tan grande como el mar.  
Daba la sensación de que empezaba el mundo  
(acaso era que estaba terminando).  
Daban ganas de llorar..., o de reír...  
Aquel hombre, aquel hombre nuevo  
o viejo, más viejo que la vida,  
en medio de la nada, en medio  
de aquellas cosas tan antiguas  
como si acabaran de ser creadas...  
Aquel hombre haciendo de payaso,  
ofreciendo aquel mar, aquel  
corazón tan grande como el mar...

.....

Bandadas de **palomas** se acercaban al **sol**,  
jugaban en las **rosas** las espumas del aire,  
se hacia corto el miedo:  
el hombre  
se crecía en su pulso.  
Aislado,  
pretendía calar en las retinas.  
Accionaba. Era el mundo pequeño:  
como si los **murciélagos** cedieran  
sus alas a la brisa. Tan sutil  
era la rosa y la montaña...

El hombre, el brazo, la mano  
parecían de **alambre**. Nervudo,  
duro, elevaba el corazón,  
el mar, el amor, alto, muy alto:  
como si fuera un grito humano...  
Daba miedo  
ver a aquel hombre haciendo de payaso.

FRANCISCO MENA BENITO, español.  
De su libro, **Un grito a la vida.**

Llamo con el quicio de mi alma  
y con la muerte en la boca.  
**Desgarrado por el líquido**  
**del dolor en la hiel.**  
Parando con mis ojos las balas.  
Sintiendo en las gotas de sudor  
los **MORDIENTES CUCHILLOS**.

A **goterones**, como destellos,  
la **SANGRE** me ahoga.  
Y es como querer dar  
a un manco mis **uñas**.

Y rodando,  
(lUCHO INÚTIL)  
y rodando,  
(hacia el abismo sin fondo)  
**a DENTELLADAS**  
va la humanidad cayendo.

MANUEL PACHECO, español.  
Ejemplo tomado de *Lofornis Nos. VIII y IX.*

#### El insoneto de la ceniza

Resulta que te cosen con un hilo  
desde la aguja de tu nacimiento  
y vas brujuileando como el viento  
para poderte sostener vivo.

El andar por la vida es como el **FILO DE UNA ESPADA QUE CORTA NUESTRO ALIENTO**  
vas detrás del mañana y es un cuento  
lo que canta el canario sobre el Tilo.

Y yo sé que de **semen** fuí sembrado  
y mi cuerpo de carne está posado  
en un tic tac de luz que me agoniza.

Y quiero cuando **muera ser hoguera**  
y que la **llama** ponga su bandera  
en mis huesos de palos de ceniza.

ANTONIO PEREIRA, español.  
De su libro *Contar y seguir.*

#### El regreso

Debía ser ahora, justamente  
cuando atardece. Porque el hombre parte  
de su costumbre un día que no importa,  
a cualquier hora sale,  
pero vuelve y se entrega sin aliento  
en el último plazo de la tarde.

Yo soy el hombre, y esos horizontes  
que se avecinan son mis heredades.

Vengo de los extensos regadíos,  
de los salarios altos, y quién sabe  
si de playas secretas con mujeres  
para la vacación de los Notables.

Sobre las carreteras amarillas  
del mapa inolvidable  
vuelvo a lo mío, a hincarme de raíces  
en el suelo, mi suelo de verdades.

Si antes conté el camino por provincias,  
luego por cordilleras y eriales,  
al fin por las acacias una a una  
y por pájaros vivos en mi **SANGRE.**

Cuando corroso el alto del portillo  
que guarda la ciudad, y Dios la guarde,  
me digo: Estoy en casa, estoy seguro  
hasta para **morir** o lo que cuadre.  
Y voy despacio la pendiente abajo,  
como despacio el sol sobre el paisaje  
que se recuesta detenidamente  
y acama los ganados donde pacen.

Me acerco en paz —¿pero es que estuve lejos?—  
al confuso rumor que se reparte  
por las calles en sombra  
cuando se hacen misterio los portales.

Y digo ¡cuánto os amo!  
a vosotros, los cien mil habitantes  
de esta ciudad que ni siquiera nombro,  
porque todos lo saben  
su nombre de carbón redondo y puro,  
de trenes en la noche palpitante,  
duro como una **ESPADA**  
**QUE PARTE EN DOS EL CORAZON** del aire.

ALFONSO VILLAGOMEZ, español.  
De su libro *El principio y las zarzas.*

La sombra encontró acomodo y frescura  
en los **álagos** de riberas breves,  
la **luna** columpios por la corona  
de los **pinos** que arañan la barriga  
blanca de nubes obesas.

La noche  
se cobijó entre las arrugas huecas  
de los castaños, para dormir sueños  
de **estrellas** entre sus brazos cansados  
de tanto golpear las sombras y el viento.  
La tierra se llenó de miles de ojos  
verdes  
dedos amarillos con ansias  
de ahogar los cuellos áureos de la arena.



**SU SANGRE** se hizo más roja cuando la  
**NAVAJA DE LOS GRANIZOS RASGO**  
**LA CINTURA DE LOS PARRALES PLENOS.**  
 Las semillas viajaron en caballos  
 de aire.

El agua que estaba adormecida  
 tuvo ya su destino, entablillada  
 en canales de **roca** y junquerales.

JOSE LUIS NUÑEZ, andaluz.  
 De su libro **Luz de cada día**.

Y vuelvo a ti  
 con algo de este asombro  
 en la mirada.

Y te siento perdida,  
 lejana, ciudad que reconozco  
 por los alfileres de soberbia  
 que le toman el pulso a tus tejados,  
 y por la fuga del **gorrión**, que busca  
 entre tu siesta de **hormigón** y maderas  
 un mínimo embalaje para el trino;  
 insomnio de **AVE MALHERIDA** o escapada  
 de algún jardín de agujas carceleras,  
 confeccionarias de no sé qué **oscuro delito**.

Ella, como yo, querría  
 tener su hogar aquí, sobreponerse  
 al éxodo del **naranjo** y la **palmera**.  
 Pero no puede ser,  
 tal es el precio de tu levantamiento:  
 cada perfume, trino o color  
 —ahora sabemos por tu nivel de **asfixia**—  
 ocupan un lugar innecesario.

Me podría quejar  
 de muchas historias tristes,  
 pero miro el jazmín de la terraza  
 y esa pluma que rueda en homenaje  
 a los desamparados del rocío:  
 tal vez antes,  
 este juglar humilde de la aurora,  
 mostraba más su pulso y heroísmo:  
 trapecista de un coro vegetal,  
 hacia enmudecer al nieto y al abuelo  
 sorteando, valiente,  
 ese abanico de **NAVAJAZOS VERDES**  
 que echaba la palmera sobre el calor de agosto.

Hoy viene hasta mi casa  
 tal huésped que ha perdido  
 su asignación de cielos,  
 su pulmón de altitudes;

sin despertar, siquiera, a los que dentro  
 ignoran la caída del dios vegetariano  
 de las azoteas y los parques.  
 Mudo, silencioso, como de caridad  
 y sin aviso.

MANUEL GARRIDO CHAMORRO, español.  
 De su libro **Cuaderno de cristal**

#### Mi regreso al mundo frustrado

¿Qué puedo ya esperar junto a la sima  
 del silencio dormido de las cosas  
 que **alucina** mis sueños y los mece  
 sobre el **azul del mar** de mis recuerdos?  
 Hay dolor en mis quejas y son blancas  
 las **nieves** de mis vagos pensamientos.  
 ¿Esperar? ¿Para qué? ¿Volver atrás  
 con las alas de luz de mi memoria  
 buscando el mundo **muerto** en que se hizo  
 la historia de los líricos paisajes  
 que nunca visité? ¿Mover las hojas  
 que quedaron marchitas bajo el **álamo**  
 que cobijó a mi **ruiseñor herido**?

Volver siempre . . . ¡Volver! Es necesario.  
 La lejanía soñada es un sosiego  
 de mi espíritu inquieto, regresando  
 hasta encontrarse hundido en el entorno  
 de este salón de soledad entre sombras;  
 y una esperanza introvertida en nieblas,  
 vistiendo mi añoranza resignada  
 con el pálido tul de mi tristeza.  
 Un invierno sin **rosas** en los vasos,  
 sin revuelo de faldas, sin **mujeres**  
 que se hicieran **aladas mariposas**  
 en la danza . . ., sin el rumor suave  
 de sonrisas tornadas en suspiros,  
 velando las palabras amorosas  
 como un soplo fugaz entre los valses . . .  
 El piano de cola que se calla,  
 'y en el rincón más hondo, el arpa muda  
 con nostalgia de **dedos marfileños**,  
 desafinada ya, falta del alma  
 temblorosa y vibrante del arpegio.

En el jardín, los **árboles**, más viejos,  
 más enfermos de otoño, más rugosos,  
 sin hojas y sin nidos; sin amores  
 de pájaros tempranos . . ., bajo el viento

del invierno infeliz que hundió en la **nieve**  
las tristes avenidas de mis quejas.

Hay nostalgia de vida en mis afanes . . . ;  
de una vida que no viví y que pesa  
con grave decepción sobre mi alma . . .  
¿Y qué me queda de estas invenciones,  
hechas de amor, de penas y de gozos . . . ?  
Sólo la noche oscura y **mi luz propia,**  
**llama débil que muere** en el pabilo  
de un candil de humedades sin aceite.

Esa es la **luz** que alumbra mis verdades  
en la noche real de mi aventura.  
En mi salón, vago perfume adusto  
de violetas ajadas y de moho  
en un desván aguardillado y pobre;  
estrechura de niebla en el espacio  
y medrosa congoja de fantasmas  
por todos los rincones silenciosos,  
ocultos por las cárdenas penumbras  
de una vela agotada que se mueve  
al soplo de rendijas mal cerradas.

El aire en los balcones, un lamento,  
un salmo quejumbroso que rompiera  
el silencio espectral del candelabro.  
Las paredes, desnudas, sin tapices;  
y el piano de cola, un pensamiento  
que en mi humildad es un sarcasmo noble.  
El arpa, la alambrera de un brasero  
que al no tener calor se arrinconara.  
El baile . . . , los compases de estos versos,  
que quieren ser un vals endecasílabo,  
para bailar conmigo mismo, solo.  
El jardín, una calle anochecida  
bajo un claror de lluvia ya escampada;  
y más allá, adustos labrantíos  
y barbechos con **cardos** agostados.

Cerca del cielo, la melancolía  
de la pálida **luna** que me ronda  
cruzando el meridiano de mi vida  
siempre honesta, fantástica en las sombras;  
y un gran **BOSQUE DE NUBES DESGARRADAS**  
**POR LA DAGA BRILLANTE DE SUS RAYOS;**  
ladridos de los **perros** que se asustan  
de todo este silencio y del sigilo  
del lobo cazador en la llanura.

Mucho frío en el alma. Mucho frío.  
El odio de los hombres, descansando,  
y frente a mí, la senda que se pierde  
sin que se pueda ver el horizonte.

JUAN ALCAIDE SANCHEZ, español.  
Ejemplo tomado de **Manxa No. 12.**

#### Afilador

**AFILADOR, YO TENGO**  
**UNA TORPE NAVAJA.**  
Cierra la cremallera de mis DIENTES  
la funda que la guarda.

¿Fue de sol? ¿Fue de luna?  
Hoy es tan sólo carne mala.  
La mellé contra el suelo en mi soberbia.  
**CORTA Y HACE RASTRERAS MIS**  
**PALABRAS.**

Dale a tu rueda, afilador.  
Pon loco el queso de tu piedra blanca.  
**Saca luceros de mi lengua**  
y gástamela hasta  
que se me quede **sin reptil la boca**,  
que se me aclare de mudez la cara.

Mueve tu rueda, como **cuna**,  
con el vaivén de tu alpargata;  
peina el **tirabuzón** de tu tristeza  
con las **púas sonoras de tu flauta**:  
quiero ver cómo sacas de mi barro  
peonzas de colores, perindolas de **alas** . . .

**COMERE DE TU LUNA, AFILADOR.**  
Comulgaré con esa **piedra** bárbara  
que timonea el carromato  
de tu barca.  
Daré brincos al cielo y caeré, gozoso,  
con la boca sellada.

**¡OH, AFILADOR, AFILADOR! . . .**  
¡Un cuajarón de lacre divino en mi garganta!  
¡Cuánto voy a charlar con el silencio!  
¡Qué bien voy a palparme toda el alma!



OSWALD WIRTH

JORGE BOCCANERA, argentino.  
De su libro **Los espantapájaros suicidas.**

#### Andar

Andar  
es un **caballo** destartalado y dulce  
es una claraboya en el bolsillo  
y un lápiz de color entre los dedos

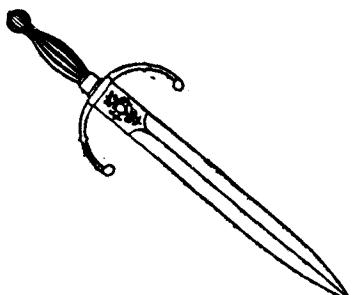
andar  
es apurar colectivos amarillos o verdes  
para llegar al **sol**  
y mojarnos los labios con la palabra niño

andar  
es una moto destartaladamente **dulce**  
con los sueños fuera de la camisa  
hasta que caigan los huesos uno a uno  
sobre la hierba fresca

andar  
son las manos desabrochadas de la tarde  
con un silencio a gritos  
en una calle antigua

andar  
es caminar por la esperanza  
mitad otoño mitad venceremos  
aunque a veces se cruce la tristeza  
con su **CHANTAJE DE CUCHILLO OSCURO**  
así  
de lado a lado

andar  
es el olfato de los **barriletes**  
sin preguntarse  
en qué pedal llevamos la ternura.



NARZEO ANTINO, español.  
De su libro **Ritos y cenizas.**

#### Quimera del poema

Cuando el amor nos cerca como musgo indeciso  
y su recuerdo es danza de cancelas,  
no podría exigir a mis cantares  
sino desolación y **antorchas** apagadas.  
Porque el dolor se inscribe en la **piedra sin brillo**  
y es como yedra que tritura el tiempo.  
Reloj de plumas o **mástiles de vidrio**,  
porque el dolor nos ciñe las sientes con **esfinges**.

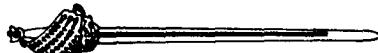
Y si amamos del mar su salvaje belleza  
—el destino un rescoldo de **planetas**—  
si los héroes surcaron tu imagen de aventuras,  
ahora sólo nos queda la amargura sin **naves**.  
Oh barandales altos de mis colinas rojas  
donde el **AGUA ERA UN SABLE RITUAL**,  
y el **ruiñor** vigila su canto amenazado.  
Decidme vuestra oscura profecía.

¿Incendiará la nieve su blancura en la cumbre  
—aljibes que sonáis al son del viento—  
la sombra deseada del **álamo** en estío,  
río Dilar transparente por mi cuerpo desnudo?  
No sé si es la quimera quien me anida la niebla  
o es la nostalgia dulce del poema,  
**navío perseguido por espejos** amantes,  
quien desvencija el **anca** de este verso sin alas.

JOSE MANUEL CALLEJA, español.  
De su libro **Fruto deshabitado.**

Saldré desnudo al jardín  
y el viento  
esparcerá azufre y cal  
por mis cuerpos  
y me convertirá  
en refugio  
de **escorpiones**.

En el **FILO DE LA ESPADA**  
**beso mi muerte**  
y me despido  
de la mar.  
Amanece. Anochece.



ARTEMIO FELIX AMERO, argentino.  
Ejemplo tomado del libro **Tributo de velar**.

### Vigilia

A veces, por las noches, me pregunto  
si es vivir  
esto de andar besuqueando la tierra salobre  
que forma mi camino;  
esto de andar corriendo en tres empleos  
sin estar en ninguno,  
y moviendo los labios y la mente  
en cálculos interminables  
para saber si no faltará el pan para los chicos . . .

Me pregunto si tiene sentido  
la lucha despareja,  
para conseguir algo o para no perderlo.

Me pregunto por qué tengo que andar  
reprimiendo emociones,  
y hacer que no se borre nunca mi sonrisa  
que ya es una mueca . . .  
y por qué a nada tengo derechos  
si no es lo común, lo trivial, lo repetido,  
lo tonto . . .

Y cuando, por las noches, me pregunto  
estas cosas  
soy un fugitivo de **CUCHILLOS FILOSOS**  
**QUÉ ANDAN CON GANAS**  
**DE CORTAR LA ESPERANZA**.

JOSE MANUEL DE LA PEZUELA, catalán.  
De su libro **Los mitos de la tribu**.

### Instantes malditos. Páramos de sequedad

Amigo, oigo tu voz . . .

¡Y en qué NAVAJA cobarde  
se convierten mis oídos  
cuando escucho tu clamor!

Yo quisiera decirte, dulcemente,  
que el dolor —para que la materia se moviera—,  
en sus ruedas se ha fundido.

¡Pero cuando oigo tu cuerpo,  
mi miedo chillía  
que el CUCHILLO

—como azarosa volandera—,  
muchas veces sólo es  
**CURVA Y SECA HOJA DE METAL**  
**ENLOQUECIDO! . . .**

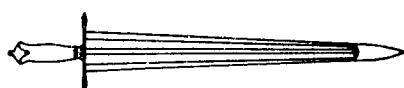
¡Dime que no puedes soportar  
el peso terrible del vendaval  
que arrasa tu **SANGRE**  
si no es amando  
del inocente el dolor!

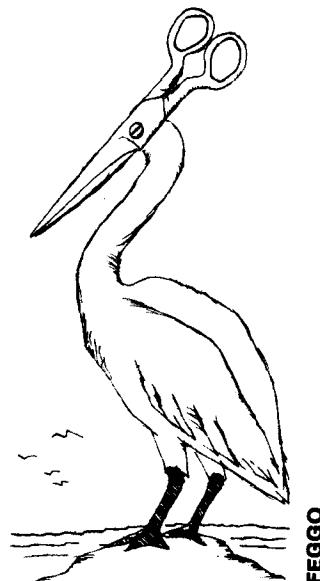
Y luego dime muy bajo,  
dime muy quedo  
que besas todo el horror,  
dime que aceptas  
el que a cada hora  
los **ojos** de la inocencia  
sean reventados  
y sus **MANOS CORTADAS**  
**EN ROJO MUÑON . . .**

¡Dime, dime muy quedo  
que aceptas todo el turbión,  
pero déjame gritar alto, alto —muy alto—,  
que creo que también es materia,  
déjame que grite mi más querida visión,  
para que con ella capaz sea de una brizna de amor  
y no me vea forzado  
a soportar el sol  
de esas **nieves negrísimas**  
que, en mi corazón, aguantan  
la espalda terrible,  
el rostro ciego de Dios!

¡Ay, pajarito negro, pajarito ateo,  
tú que cantas en el alero,  
no despierbes al **niño helado**  
no despierbes al niño lelo,  
que como Dios es materia,  
que no es tonto,  
que está durmiendo.

¡Ay, pajarito lelo, pajarito ateo! . . .  
¡Ay, pajarito negro, pajarito ciego!





FEGGO

JUAN PEREZ ROLDAN, andaluz.  
De su libro *Cuando todo es negro*.

### La juerga

Me miran.  
Nos miramos.  
Saco tabaco.  
Fuman.  
Fumamos.  
Una botella hace su círculo.  
Beben.  
Bebemos.  
Las piedras repelen  
los NAVAJAZOS DE LOS CRISTALES.

Una voz grita  
mecánicamente,  
con alegría mecánica:  
¡Quién canta!  
Otra:  
¿Quién canta?  
Todos:  
¡Quién canta!  
Algunos me miran.  
Y con la cabeza agachada  
entono  
y araña  
mi vieja guitarra  
y del frente mía  
una gitana canta.  
Le aliento.  
Le alentamos:  
¡Helo! ¡Olé!  
¡Eso! ¡Arsa...!  
Y ella alegremente  
termina  
y se calla.  
Nadie la aplaude.  
Fumo.  
Fuman.  
Pienso.  
Piensan en sus cosas.  
Y se levantan.  
Nos levantamos.  
Y nos vamos perdiendo  
en la noche  
como fantasmas.

ANGEL AMEZKETA, español. Ejemplo tomado de *Río Arga No. 1*.

### Fábula crónica

El hombre y su perro roen el botín:  
seis horas de sueño.  
Seis horas de sueño.  
Y en ese lapso **RECORTADO POR TIJERAS ADVENEDIZAS**  
pastaron en las lindes del deseo  
fundiendo laderas, acumulando reinos.  
El perro imitaba el estallido del **pan**  
y el hombre se coronaba rey del miedo  
lamiendo ambos pacientes huellas sin remite  
por deslavados suelos.

La tarde tocaba ya a la noche  
y quedaba el enigma de las sombras  
rocinante del **hambre**.  
Seis horas de solemne sueño.  
Seis horas en los relojes del **sol**  
y la yedra comenzaba a anegarlos.

Fredo Arias de la Canal

# PROCLAMA:

## POETAS DEL MUNDO: SOLICITEMOS TODOS EL PREMIO CERVANTES PARA

### JOSE JURADO MORALES

Hermanos poetas:

Sé que cuanto yo pueda decir de este GRAN POETA, GRAN PERSONA Y GRAN ROMANTICO, que es JOSE JURADO MORALES, está ya bien reconocido y afirmado en vuestro corazón.

Por eso me dirijo a vosotros.

JOSE JURADO MORALES, poeta de nacimiento, que empezó a publicar sus poemas a los quince años, ha dedicado su larga y fructífera existencia, no solamente al excelso quehacer que su inspiración le impuso: De todos es sabido que la bondad y humanidad de este gran hombre, han tenido siempre, para cuantos poetas llegaron hasta él, no solamente la palabra de aliento, que impulsa a seguir y superarse, sino el libro abierto de su generoso corazón, en las páginas acogedoras de sus revistas y, muy especialmente, en el Cuaderno AZOR.

Puedo asegurar que la mayoría de los hoy grandes poetas hispanoamericanos, ha desfilado, con el tesoro de sus poemas, por los Cuadernos Literarios AZOR, que JOSE JURADO MORALES puso a disposición de todos los países del mundo.

El Cuaderno Literario AZOR —editado sin ninguna clase de ayuda oficial— por sí mismo puede considerarse el gran puente que une literariamente España y América. Es promotor de Cultura, de Buenas Letras y de Amistad entre ambos continentes. La lengua española se ve enriquecida por el conjunto lírico de tantas voces reunidas en estos Cuadernos, fruto del entusiasmo, tesón, generosidad y esfuerzo de JOSE JURADO MORALES.

En reconocimiento de esta labor tan meritoria de acercamiento hispanoamericano, y a propuesta del distinguido escritor Fredo Arias de La Canal, Director de la Revista «Norte», le ha sido otorgado por el FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA el importante PREMIO JOSE VASCONCELOS 1981, en México.

No es posible hacer una relación de cuántos poetas mantienen amistad y correspondencia con JOSE JURADO MORALES. Y digo que no es posible, porque son todos hoy nombres rutilantes, estrellas en el panorama de la lírica mundial. Olvidar uno solo, sería imperdonable. Pero yo sé, con toda certeza, que esos nombres llegarán a España, firmando esta petición, de lo que es muy pequeña recompensa para tan entregada y sublime labor. Sé que no faltarán ni una firma, solicitando, como reconocimiento al trabajo de toda una vida, el Premio Cervantes, que puede dar a este insigne poeta, JOSE JURADO MORALES, no solamente la oportunidad de publicar sus obras completas, sino de ampliar su Cuaderno Literario AZOR, para acoger en sus páginas más firmas, ya famosas o en busca de esa promoción de la que siempre el poeta está tan necesitado en sus comienzos, y extender sus románticas empresas, siempre en beneficio de la Cultura Hispánica, hasta las estrellas.

Cuando esta carta vuelva a España, con cada firma avalorando la petición, será como una flor magnífica, que es mucho más fragante si es nacida en el corazón de cada poeta.

JOSE JURADO MORALES, nació en 1900, en Linares (Jaén). Estudió, desde los diez años, en los Maristas de Lérida.

Su primera Revista, fundada con la ilusión de sus pocos años; fue «El Oportuno». Después vino la fundación de «Bohemia», con más poesía, más colaboraciones y un voluntario esfuerzo, para que nadie quedase con el deseo frustrado de ver publicados los versos. Ya empezaba, pues, su labor de ayuda a los demás poetas, que ha sido su consigna para ir por la vida.

Cumplió en Las Palmas su Servicio Militar. Allí, entre poetas ya conocidos, fue favorablemente acogido.

Su lírica, dedicada aquellos días a cantar su enamoramiento por la belleza de las Islas, quedó recogida en el periódico isleño «Las Provincias», en el que, ampliando su labor como periodista, fue creador de la sección «Poemas Grises».

Realizado el Servicio Militar, se instaló definitivamente en Barcelona, donde reside. En 1932 funda con la colaboración de tres amigos escritores ya fallecidos, «Azor, Revista Literaria», que desaparece al iniciarse la guerra civil. Finalizada ésta, vuelve a publicarse; muere por falta de medios, y a poco resurge como «Cuaderno Literario Azor». En su casa barcelonesa, poetas del mundo entero han sido fraternalmente acogidos por este extraordinario personaje, que une, justo es proclamarlo, a todas sus virtudes la de ser increíblemente sencillo, huyendo siempre de toda publicidad.

Son incontables los artículos, críticas y ensayos, que se han publicado acerca de esta figura casi legendaria en el ámbito de la poesía. Su letra, grande y clara, como su generosidad y altruismo, responde a cada carta interesándose siempre por el poeta que requiere su atención, siendo unión entre cuantos andan por este planeta extraño y bellamente alucinado de la poesía.

Antes de hacer una relación de los títulos que ha publicado, donde su poesía perfecta y emotiva ha motivado las más sinceras y encendiáticas críticas, quiero hablar de una importante fundación llevada a cabo por JOSE JURADO MORALES, que en 1976, creó el

#### HOGAR DE LA POESIA HISPANOAMERICANA CASA DE LA CULTURA, Linares (Jaén)

Biblioteca y Hemeroteca, donde figuran en catálogo muy cerca de 10,000 ejemplares de poetas contemporáneos hispanoamericanos y parecido número de Revistas literarias. Emporio cultural, de incalculable valor, al que ha contribuido el propio JOSE JURADO MORALES, con la importante aportación de gran parte de su propia Biblioteca.

JOSE JURADO MORALES, ha publicado las siguientes obras poéticas:

LAS CANCIONES HUMILDDES	POEMAS DEL AMOR RADIANTE
HORA MORENA	NUEVOS SONETOS DE MALA UVA
MANANTIAL SOLEADO	ACORDES A LA PUESTA DEL SOL
LA PISADA DEL VIENTO	LLANTO Y CANTICO POR MI ANDALUCIA
MI SER Y SU SENDERO	NOVISIMOS SONETOS DE MALA UVA
NOSTALGIA ILUMINADA	CUENCO DE SOLEDADES
CUENCO DE ARCILLA	
SOMBRAZAS ANILLADAS (Premio Ciudad de Barcelona 1961)	
LLANTO Y CANTICO	
LA VOZ HERIDA	
SABORES DEL SOSIEGO	
DOLORIDO SENTIR	
PENA Y LLANTO DE LA CASADA INFIEL	
BREVIARIO	
SONETOS DE MALA UVA	
ALIENTO REMANSADO	
POEMA DE LINARES - Edición patrocinada por el Exmo. Ayuntamiento de Linares (Jaén)	

Novela:

LA HORA DE ANCLAR
LA VIDA JUEGA SU CARTA (Finalista Premio Novela Ciudad de Barcelona)
UN HOMBRE DE LA C.N.T.

Por todo lo expuesto, que es de todos conocido, POETAS DEL MUNDO HISPANOAMERICANO, haced fotocopias de este comunicado, y remitirlas a vuestros amigos y enviar todos carta de adhesión a la solicitud, dirigida al Exmo. Sr. Ministro de Cultura. Ministerio de Cultura, Paseo de la Castellana, 109, Madrid (España).

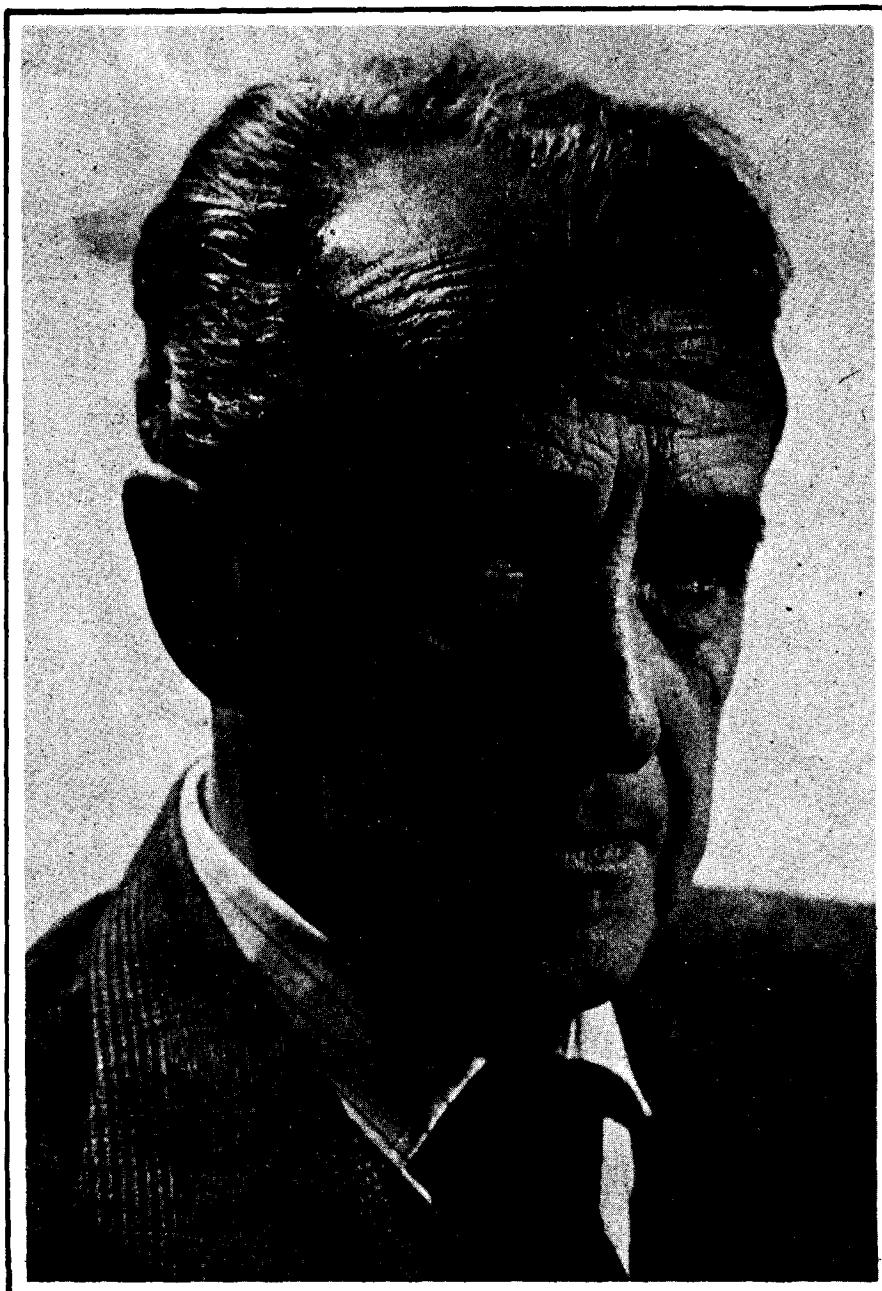
Gracias, amigos. Quizá, algún día, alguien lo haga por vosotros.

Angeles Amber. Poeta

C/. Pitágoras, 4-4.º A. Madrid-22 (España)

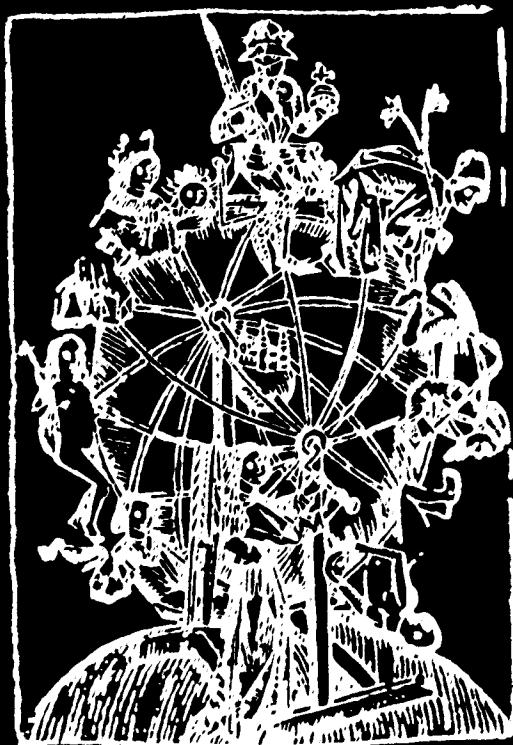


El Frente de Afirmación Hispanista, A.C.  
otorgó este año  
el premio "José Vasconcelos"  
al eminente poeta y escritor español  
**JOSE JURADO MORALES**  
por su encomiable labor en pro de la cultura hispánica.



"Todo lo que tenemos  
el derecho a exigir  
de la ciencia social  
es que nos indique,  
con una mano firme  
y fiel,  
las causas generales  
de los sufrimientos  
individuales."

Miguel Bakunin



Patrocinadores:

EL PINO, S. A.

CIA. INDUSTRIAL MEXICO, S. A.

ORIENTAL MICHOACANA, S. de R. L.

IMPRESOS REFORMA, S. A.

RESINAS SINTETICAS, S. A.

RESTAURANTE JENA

